ISSN 2638-9711

# LETRAS SALVAJES

Revista de Literatura, Arte y Pensamiento de alta velocidad

47

Editor: Alberto Martínez-Márquez

*Letras Salvajes*
Número 47, 2026

Editor en jefe: Alberto Martínez-Márquez

Fotos de portada y contracubierta:
Alberto Martínez-Márquez

Diagramación: Alberto Martínez-Márquez

Composición y diseño de la portada e interior:
Nasón Purim

Edición y corrección: Rogelio de Sart

Logo: Iván Figueroa Luciano

*Letras Salvajes* es una publicación sin fines de lucro, que se rige por la libre economía de la koinonía.

Copyleft 🄯 2026

Esta revista puede ser reproducida, almacenada en un sistema de informática o transmitida de cualquier forma o a través de cualquier medio electrónico, mecánico, copia fotostática, grabación u otros métodos que permitan su libre difusión y consumoEsta revista no recibe subvenciones algunas de individuos ni de agencias de gobierno, partidos políticos, alianzas público-privadas, grupos religiosos, entidades corporativas nacionales o transnacionales.

Favor de dirigir sus colaboraciones al correo-e:
revistaletrassalvajes@gmail.com

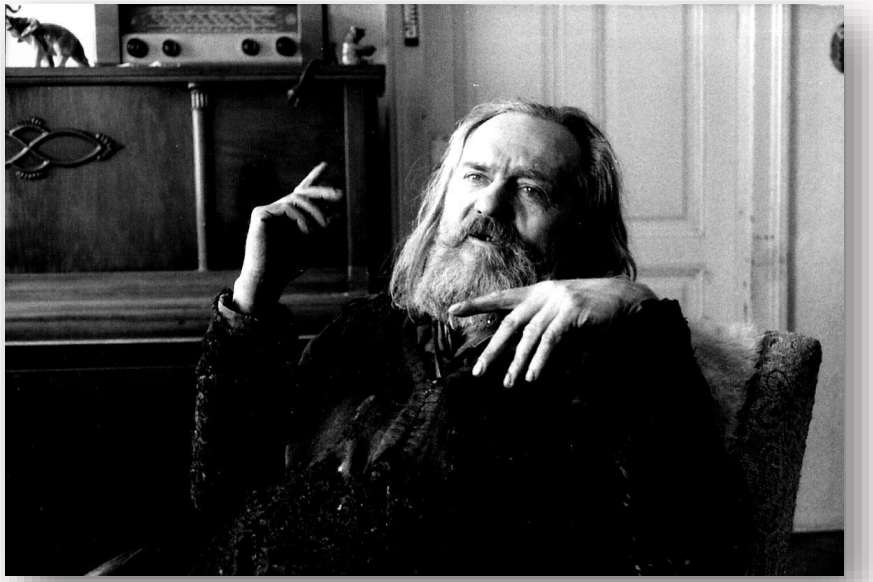
Para envío de libros, revistas, cd-roms, dvds o cualquier otro material apalabrado o audiovisual, e incluso palabras lindas e insultos, favor de escribir a la siguiente dirección:

Alberto Martínez-Márquez, Editor
Letras Salvajes
P.O. Box 850
San Antonio, Puerto Rico 00690

# Índice


- *Portafolio Salvajes: Miroslav Tichy* 1
- *Del diario de Viernes: Neronessa* 19
- *Pinturas de* Leonard Tsuguharu Foujita 29
- *Sílabas del boscaje* 35
  - Alberto Benza 37
  - Carmen Vascones 43
  - Alexis Peña 51
  - Guillermo Acuña 54
  - Lovelia Octaviani Morales 62
  - Antonio Robles 64
  - Jesús Alcedo Sánchez 71
  - Julie Paola Lizcano 74
  - Mario Guevara 82
  - Eyra Harbar 85
  - Yunier Requenes 93
  - Jairo Andrade 97
  - Niurca Herrera 104
  - Racso Morejón 109
- *Fotografías de Ana Pobo* 117
- *Grafemas para caníbales:* Selmy Acileen 123
- *Pinturas de* Tadeusz Cieslewski 137
- *La pupila del jabalí*: 143
  Carlos Javier Arzola 145
- *Bestiarium* 149
- *Agradecimiento especial* 159

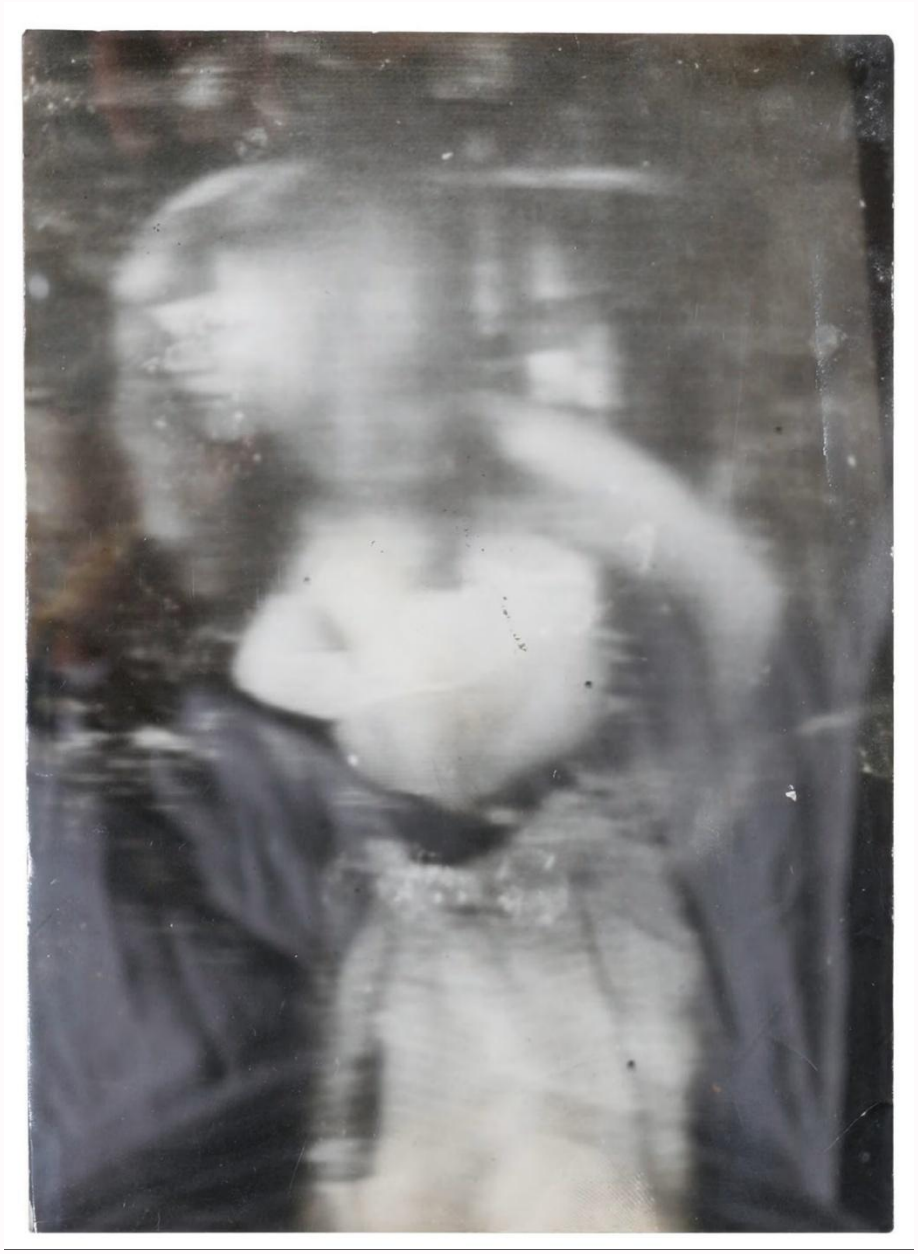
# [Portafolio Salvaje: *Miroslav Tichy*]



3

4

6



10

12

**Miroslav Tichý** (1926-2011) fue un pintor, dibujante y fotógrafo checo nacido en Nětčice, Moravia. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Praga tras la Segunda Guerra Mundial. Tras el establecimiento del régimen comunista en Checoslovaquia en 1948, abandonó sus estudios oficiales. Decidió apartarse de la escena artística oficial y de la sociedad convencional, instalándose en su ciudad natal de Kyjov. Durante las décadas de 1960 y 1970 dejó progresivamente la pintura para centrarse de lleno en la fotografía. Desarrolló un método de trabajo radicalmente artesanal, fabricando sus propias cámaras con materiales de desecho. Utilizaba cartón, botes, rollos de papel higiénico, bandas elásticas y lentes rudimentarias de plexiglás pulidas con pasta de dientes. Con estos equipos capturaba de forma furtiva escenas cotidianas y retratos de mujeres en su entorno urbano. Sus imágenes se caracterizaban por un aspecto imperfecto, marcado por el grano, las texturas difusas, las manchas y los trazos de lápiz añadidos. Llevó una vida excéntrica y aislada, lo que le acarreó fricciones con las autoridades locales y periodos de reclusión. Su vasta producción artística permaneció oculta y prácticamente desconocida durante décadas. Su obra fue descubierta internacionalmente a principios de los años 2000 gracias a la labor de difusión de Harald Szeemann y Roman Buxbaum. A partir de entonces, su trabajo fue exhibido en prestigiosos espacios como el Centro Pompidou de París y el International Center of Photography de Nueva York. Murió en Kyjov en 2011, consolidado como una de las figuras más singulares de la fotografía de vanguardia.

# [Del diario de Viernes: *Neronessa*]

## Agua jondeá

El agua aguda suda
subcutánea plenitud de mares
da de sí misma
sus armamentos inagotables

abriéndose en muchas aguas
saciando
las tribus acuáticas
que labran los caminos
donde confluyen
las almas

yo tengo una carreta oscura
en la que viaja el agua

una superposición de mareas irresolutas
desatada
en espacios sonoros

una resolución de glóbulos llega al pecho
y de él se arroja
expandida en un viaje germinante

rueda el agua ancestral
en un cuerpo joven y diminuto
espiral de manantiales

para colarse en el firmamento vital
por una pequeña grieta
del corazón jubiloso

fundiéndose con la corriente yuxtapuesta
ahorcando el siniestro del ocaso
con sus hebras de agua.

## Membrana brava

Un poco de constelación
quedó empollada
en mi mente
la sonoridad nutritiva
de una canción
de trapo

tiritando
escalofríos de pólvora
orquestando en la espiral
un fluido subversivo
ensanchando
un teorema
que persigue
rebotar su erizo

yo soy una tripa frutal

entre los pajonales
encendida de jugosidad

tras esta fina pared asediada
tras la membrana brava
se revela la memoria pulsante

plétora vegetal y vitamínica
donde espesa el alma

una antorcha que aprisiona sus márgenes
para que el ojo del fuego
no explote
y vierta
su mantra
desparramado en los cuencos
de la
oscuridad

hinchándola
de su oleoso misterio

perforando el subterfugio del álbumen
que destilará
a puñetazos
un dado lanzado la palestra

que dice:

*yo soy la casa y la cosa*

*la carcajada*

*estirada de la ola*

florida estaca entre estrellas
punto forajido de presión

minúscula coordenada
que roza y destroza
las superficies indómitas
de tersos monolitos

los vertebrales meridianos
de nuestro firmamento.

## Espiral de la mañana

El filo de la mañana se abre al tacto
succionando
las moscas insurgentes
en su lúdica espiral

boreal membrana
en que permea

nuestra densa vicisitud de átomos

para
polinizar

las burbujas torácicas
con tierra derramada
por brazos telúricos
que plantan
jardines trepadores

y afrontan la embestida
de la
discreta centrífuga

un vago vapor impregnando
las conjeturas fruncidas
de la rocas

implorando el
momentum
de la
cápsula forestal
que
exuda
tibias sales
con
la

presión
del embate

reverberando
señales de humo

un susurro efímero

en las venas  un líquido lamento

en los folios
de otras embarcaciones

rociando sus pliegues náuticos
enlazando

el filo en el folio en el filo en el folio

y así
perpetuamos la

torrencial dinámica
de los pliegues
metálica matriz que nos traga

y nos eructa

hasta devolvernos

lúcidos y floridos
a la arena
para descubrir

quiénes estamos aquí
cuando estamos aquí porque
estamos

aquí

abriendo los folios

de la espiral
del mañana.

## Un día

es un pináculo habitual
que penetra con
audacia expansiva
el tejido contundente
de los códices del aura

causando una fuga submarina
de variables imprevistas

un frondoso aguacero medular
que ahoga

los rebaños anfibios
de las sucesiones del plasma

## Un día

es un sinuoso umbral
que parpadea
maniobras abrasivas
y le escupe a la masa óptica
sus pretensiones
alojandose
en la lipasa protectora de los pólipos
para evitar evaporarse viral
de las fisuras del tiempo

así me captura en el
cóncavo abrazo
desde el cual
olfateo el cáliz del pasado

en este
contrapunto subacuático
en que me siembra tierna y potable

## Un día

me estiro tajante
hacia el zumbante hábitat
del semillero cardíaco

para convertirme
en abono férreo

en teorema ecuatorial
del siguiente día

## Un día

aprendí
que el verbo de un día

es desintegrar
para reintegrar
descifrar
para recifrar

exprimiendo
espesos de batalla
del acordeón mental

disponiendo

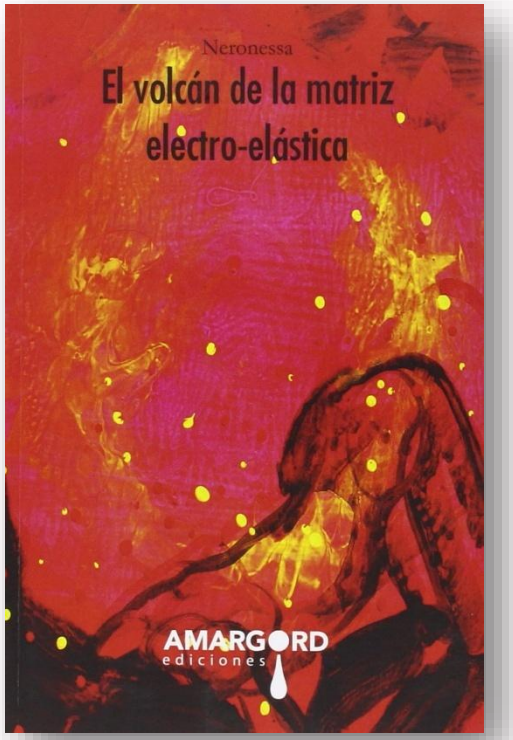
los plexos anhelantes
causando
las estrías al instrumento de la vida.

## En la arena

Cuando rasco la arena con mis pies
rasgo
las caderas del mundo
invocando su espíritu

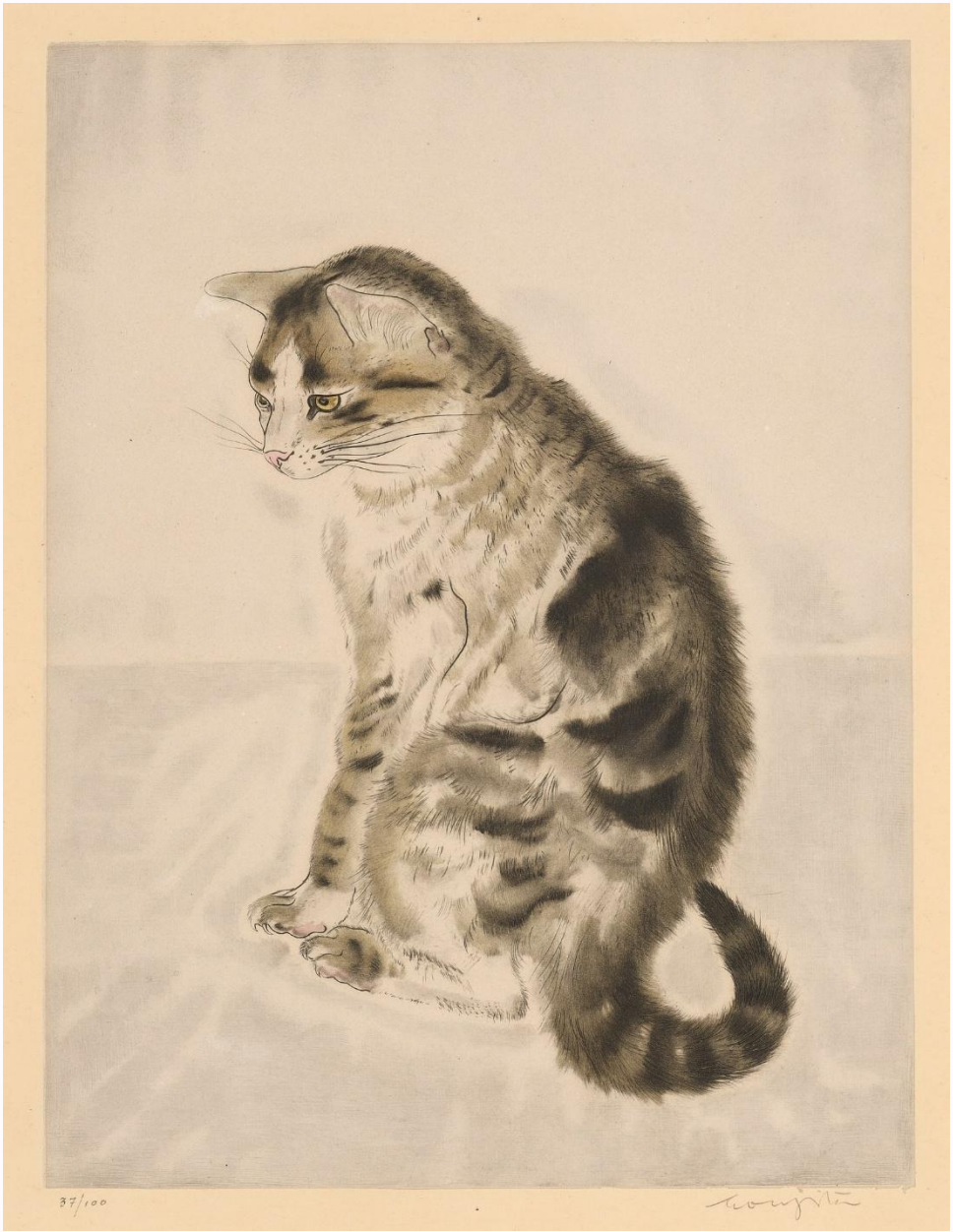
la carne levanta
en cada rito de fricción
su condena
mientras la materia
inocente e inerte
permanece
abrazando su historia.

**Neronessa** es poeta, libretista y fundadora de impacto dominico-costarricense. Tiene una maestría en Escritura Creativa de la Universidad de Nueva York y es autora de los poemarios *La Estirpe de las Gárgolas* (Santo Domingo, 2006) y *El Volcán de la Matriz Electroelástica* (Madrid, 2015), así como de los libretos de *Counter Current*, una ópera inmersiva sobre la minería en aguas profundas, y *To Dream of Life Once More*, una ópera breve basada en sus intercambios con sobrevivientes de las bombas nucleares de Hiroshima y Nagasaki. Fue galardonada en el Premio de Poesía Joven en la Feria Internacional del Libro de Santo Domingo. Ha presentado sus colaboraciones interdisciplinarias en eventos organizados por las Naciones Unidas, Carnegie Hall, el Nobel Peace Center y NYC Climate Week.



# Leonard Tsuguharu Fujita

Foujita
1927
PARIS
110


37/100

1956 Toujita

Foujita
1924

# [Sílabas del boscaje]

# Alberto Benza

## El silencio en marcha

Una vez, en una noche quieta sobre un tejado, vi cómo cuatro gatos cargaban a otro. Caminaban erguidos, sosteniendo el cuerpo con sus patas delanteras, como si recordaran una antigua ceremonia. No había prisa, solo una gravedad serena. Avanzaban despacio, cruzando el techo como quien atraviesa un límite invisible. Uno de ellos me miró sin miedo ni reclamo. Entonces entendí que incluso en lo que llamamos instinto hay cuidado, duelo, una forma secreta de amor. Los vi perderse en la oscuridad y me quedé allí, respirando con la noche, sabiendo que había sido testigo de algo que no suele mostrarse.

## Geología del poder

El país aprendió tarde dónde estaba la verdad. No en los discursos ni en los gestos de desafío. Maduro decía que esperaba a Trump, que aquí estaría, bajo este sol, frente a este pueblo. Las palabras flotaban, gastadas. Pero la verdad no hablaba: goteaba. Estaba en el petróleo, espeso y oscuro, dictando silencios, rutas, acuerdos que no salían en cámara. Cuando llegó el final, no fue un duelo ni una plaza llena: fue un traslado discreto, un nombre en una lista, esposas frías. El petróleo siguió fluyendo. El país entendió entonces: no mandaban los hombres, mandaba lo que ardía bajo la tierra.

## Antes del alta

En octubre, Lima se vuelve morada. Durante la procesión, el hombre sintió un dolor estomacal y su esposa lo llevó a emergencias del Hospital Dos de Mayo. Él entró solo; ella esperó en una banca fría. Pasaron minutos, luego horas. Nadie supo decirle nada. Los registros confirmaban su ingreso, nunca el alta. Las cámaras lo mostraban cruzando un pasillo antiguo y deteniéndose. Nada después. Días más tarde, un interno halló una ficha clínica archivada en otro pabellón: su nombre, la misma noche, fechada treinta años antes. Como si el hospital

no lo hubiera perdido, sino devuelto al tiempo que faltaba.

## Una puerta cerrada al silencio

En 1754, la Inquisición quemó a Parvaneh por sanar lo incurable. Antes de morir, maldijo la casa donde había vivido. Nadie volvió a habitarla hasta el siglo XIX. Entonces llegaron otros, y la locura entró con ellos. Hubo voces, sombras, cuerpos desmembrados, incendios fallidos. La casa sobrevivió y fue llamada Matusita. Desde entonces, se dice que quien entra más de cinco minutos escucha a los muertos. Pero pocos saben la verdad: no es la casa la que está maldita. Es Lima, que aún no termina de quemar a sus fantasmas.

## Lo que el mar no borra

La pareja se besó frente al mar. La foto salió borrosa, como si el aire hubiera intervenido. El beso, en cambio, quedó en el puente, suspendido entre el hierro y la sal. Con el tiempo aprendió el lenguaje del óxido, la paciencia de las cosas que no se mueven. La bruma lo visita cada noche, lo pule, lo desgasta. Nadie lo reconoce, pero algunos se detienen sin razón, apoyan la mano en la baranda, respiran. El beso ya no les pertenece a ellos. Pertenece a la ciudad, que guarda lo que amamos incluso cuando creemos haberlo perdido.

## Lo que sostiene

En la sierra rota, el indígena masca su coca y mide el día por el pulso del frío. No pregunta por qué sigue. En el ejército de Cáceres, aprende a atar sentido a lo mínimo: la mula que resiste, la bala contada, la sombra de un eucalipto. El médico oye silencios: un hijo que espera, una chacra intacta en la memoria, una canción sin terminar. Marchan con hambre, caen con nombre, se levantan por otros. La guerra quema, pero la vida insiste. Basta no rendirse para que, entre humo y puna, la esperanza respire.

## Un gesto aprendido

Ella cocinó durante horas un plato que ya no le gustaba. Lo había hecho para él durante veinte años. Al servirlo, probó una cucharada: sabía a costumbre. No a amor. Se sentó sola, frente a la mesa puesta para dos, y comió despacio.

Cada bocado era una despedida que nadie había anunciado. Al terminar, lavó el plato con cuidado, como si fuera frágil. Lo dejó secar. Comprendió que el cuerpo también aprende a irse sin ruido, incluso mientras permanece.

## Un resto de luz

En el vestuario, nadie preguntaba por la cicatriz. Era larga, irregular, cruzaba el torso como un error antiguo. Él se cambiaba rápido. Un día, un niño la señaló y preguntó si dolía. —Ya no —respondió. Esa noche, frente al espejo, pasó los dedos por la piel. No dolía, pero recordaba. Pensó que las cicatrices no son marcas del daño, sino del tiempo exacto en que el cuerpo decidió no morir. Y por primera vez, no se vistió de inmediato.

## En otra parte

El médium encendió una vela y se sentó a escuchar, no con los oídos, sino con el cuerpo entero, como quien espera que algo atraviese la tarde. Dijo el nombre tres veces, dejó que el silencio tomara forma y entonces sintió una presencia leve, casi doméstica, como un aire que se acomoda. Habló despacio, preguntó por la muerte, por el peso que deja el último recuerdo. La voz respondió sin eco ni lamento. Cuando el médium, ya cansado, preguntó qué le había sucedido en esta vida, la presencia hizo una pausa breve, casi amable, y dijo que allí no conocían finales, que la gravedad era otra, que el cielo tenía un nombre distinto. No habló de tumbas ni de despedidas. Habló, simplemente, del lugar donde vive.

## La manera de volver

Volvieron tantas veces que el mar ya no los miraba como visitantes. Sabía sus nombres, sus horarios, la manera lenta en que se ajustaban las máscaras. Sesenta regresos al mismo azul no son viajes: son costumbre, fe, insistencia. Ella entró primero. Él tardó tres días en alcanzarla. No fue prisa: fue aprendizaje. El océano siguió igual, respirando. Ellos no se fueron: se quedaron en el lugar donde siempre supieron volver.

## Lo que no vuelve

Todos lo lloran: familia, amigos, colegas. Lo recuerdan con un cariño espeso, una nostalgia que se acomoda bien en las sobremesas. Yo ya no estoy tan triste como los primeros días; el duelo también se fatiga. Ahora me sorprende otra co-

sa. Sonríe. Sonríe en su lecho de muerte con una calma que no le conocí en vida. Lleva puesta mi camisa, esa que siempre me decía que valía mucho dinero y que, por eso, era mejor para él. Tal vez la paz sea eso: entender, al final, que nada material nos llevamos a la hora de partir.

## El paso justo

Los monjes avanzan por una carretera secundaria de Estados Unidos. El asfalto guarda calor, insectos secos, viejas promesas. Ellos no hablan. El mundo sí: banderas tensas, bocinas impacientes, titulares que duran un parpadeo. Caminan. Cada paso pronuncia algo anterior al ruido. No piden nada; aceptan agua, una manzana, la sombra breve de un árbol cansado. Un niño pregunta por qué. Nadie responde. La respuesta es el ritmo. El país pasa frente a ellos como un río desbordado. Ellos no lo cruzan: se quedan. Caminan cuando el mundo está fuera de equilibrio. No es protesta. Es una oración que mantiene el mundo en pie.

## Luz aprendida

Al caer la noche, me falta algo que antes venía sin nombre. No era ruido ni sombra: era un pulso breve, una sílaba de luz. Dos destellos, una pausa, uno más largo. Yo respondía aprendiendo el ritmo, como se aprende a querer sin decirlo. Así nos encontrábamos en la oscuridad. Ahora el campo calla y me defiendo con lo poco que queda: un brillo mínimo que dice no soy comida, soy memoria. Me descubro esperando una señal que ya no vuelve. Recién al final lo digo: me falta la luciérnaga.

# Carmen Vascones

## De *Carmen o hija de la ficción*

### 1

**Que no se pierda elefante gris en bruma**
Pareciera replicar sonido de flauta
Vaivén. Aliento muerde

Repercusión partida hace de páramo
Alpinista de alquimia la oyente

Marimba y arpa envuelven
Yunque martillo y estribo
Silencio acompaña sonrisa de Orfeo
Invade orden. Onda tritura jaula
Restaña música. Llega a Oriente
Festín desata rebeldía. Alepo grita
Dios sin pólvora sin mañoso quiero
Somos derribadores de tropiezo
Con una verdad con o sin cofre
Recojo frase de Almudena y doy nexo:
*Papel delante perpetuo borrador*

Pubis de psique lleva enarbolada imagen de una vida.

## 2

**Coleccionista de imágenes recoge espejo**

Devuelta: escena suprimida

Sombra autora marcha

Desgaja anhelo

Tan humana su amatoria sin balanza

(Decidió dolor no la consuma)

## 3

**Nadie puede compartir vorágine vacía**
Amorfo confinamiento. Se balancea proscrita
He legitimado espacio para no ceder
Siento arroyo color sangre asienta trozo de noche
He triturado salmo y laurel

Hoy he perdido recuerdo en sueño de muerte triunfando…
En remolino *mal querido* rabo de monstruo acecha

Ulises en odisea embaucadora yace sitiada Troya
Alucinación de voz manda remar a ejercito
Puchero de oleaje ancla telar desdibujado
Orfelinato la tierra

Coro de misa se desvanece en sonrisa de niña curiosa
Infancia despega comiquita *malcriada*

Limbo: caricia deteniendo muerte allí
Réprobo cuerpo por elegir tentación y duda
Enamorado acecha dar con atrevida

Rompo traba (Adúltera culpa quiere latiguearte)

Dos condenados se dejan caer en amorío
No sabe qué desatar o a quién liberar
A él o a ella en ese vehemente insomnio de momo…

Episodio atrapado por personajes
En trinchera ramaje: pasión *animalia*
(Dos amantes juntan desvergüenza)

Salva tal gravedad.

## 4

**En algún momento estuve enamorada de mi fantasía**
Todo era amor propio empotrado en sueños de músico
Salvación llevo dentro de mí. También destrucción

Contrapunto:
Una inquisición más gravitando oquedad del cuerpo
Celebro pascua de crimen anticipado
Ha nacido angustia una vez más

Dios: *animal milicia* confirma uso de municiones

Bautizo la salvación (lo han hecho guiñapo al niño Jesús)
Y redención por seña de cruz *por los clavos de cristo*
Me resulta vulgar treta de crucificar
(Ningún dogma te devuelve)

Tal afecto conlleva siempre resto de *ello* sin advenir
(Uno y tal otro sin yo toca rebote sin escapatoria)
En faz de cadáver se rinde homenaje póstumo
Alabado seas hijo de Tótem erguido

Holocausto nacimiento.

## 5

**Concibo pérdida de multiplicidad**
Siento sinfonía cántaro recoger pegadiza plebe
He levantado abismo. Saca de casilla a tosca fantoche
Picahielo punza maqueta planeta…
Palabra talla colmillo (Pertenezco al silencio) -Lo interrumpo-
Demarca alma por si acaso tenga

Mensajero cabecilla ese *Eros* alardea comodín flechado
Cofradía de poros: antecesor de homo erectus
Gameto: se autodestruye. Carece esqueleto lo inapresable
Desentierra avatar: Eros banquete del caos
Mientras viva mi cuerpo será mi única pertenencia
Prívate acusar por las puras (No soy tu usufructo) Atenta a…
Materia bastarda desordena *frágil paz*. Peligra Cupido frente al amor
Titubea curiosa. No pudo más. Psique desnuda su rostro imberbe
Aquel deja notar malestar de perderse en extravío de esa *simple mujer*
Deja aparecer miedo al arrancarle secreto. Al mirarlo: ella destapa identidad
Ceguera de tal uno en lo insoportable deshabitándote: (No volver a verlo)
Afrodita rivaliza con desdichada antropomorfa puesta al abandono
A la intemperie la dejan progenitores. Céfiro la resguarda
La hija de la castración dio orden a *su ayudante* le lance flecha
A la fugaz abandonada para que se enamore de hombre repelente
Ella no contaba con la contraria del agitador de flechazos
Él quiso emanciparse de la nacida sin infancia
Resguardándose con perseguida donde no llegue nadie
Nace en Psique *imagen mórbida* que le provoca incumplir a Eros

(Doble traición: él a la indomable Afrodita y Psique a él)
Heridos por siempre en carnada sin canibalizarse
N*o se olvidarán jamás.* Ambos tocaron acertijo vacío entre dos…
Soplo de odisea al escapar del cadáver
Al abrir cofrecillo la envuelve sueño estigio
Va tras pasos de expulsada aquel
Protógono cautivo hasta las patas con ella se deja estar
Limpia la muerte pegada en ojos de aquella
Se las juega: quiere unirse con *la errante*
Eros toca la misma nada. Para salvarla enamora la vida

(Monstruo del oráculo chapotea en brazos de ambos)

Entre tanta rebelión y fábula rueda irrefutable nada.

## 6

**Ausencia: vestuario de cábala**
Nudo timbal aquella polifonía fragmentaria
Afrodita una Yocasta con cuerpo de esfinge
Interrumpe paso a Eros acorralado por emboscada
En cuestión su procedencia después del caos
Ella desde inicio y luego manoseada por trampa del Olimpo
Caja negra o pandora entra a sonajero de lío fantasmal
Anudados en angustia híbrida y analfabeta
(Guardador acampa bajo campiña con puño apretado)
No más Edipo criminales taimados. Oráculo igual a cuerpo

No más ceguera en menos y más...
Hablas de amor sin yugo. Desnuda memoria respiras
Pulso burbuja de árbol rehúsa le arrebaten tronco

Simone vacía. Arcada acomete diario *de una guerra*
En cubierta relato despeja *mujer rota*
Sartre se atraganta con *la nada*

Deletrea Eros. Psique sin yo *evidencia lo intramitable*

Vomita antojo. Repugnancia. Estrago. Buche rasga
Pacto de tentaciones. Regla de ofidia no es *la* mía
Menstruación y óvulo no es servil a litigio de Eros:
Complejo poro libertario ¿fértil o infértil?
¿Quiere escapar de piel? (No me arrastro por nadie)
Episodio lícito e ilícito

Solicita cita con *la* vida *sonora matancera*
Para no perderse en simular confrontaciones

(Conflicto: toda historia de enamorados colapsa)

Mínimamente.

## 7

**Soñar desacomoda**
Cuesta despertar cuando Kafka con su Samsa…
Insomnio: piso del pensamiento a carbonizar
Refriego ojo del día sin territorio
(Sol extraviado se adhiere en página luna)
Despego hoja nómada. Pregunta huraña. ¿Tiempo duerme?
¿Quiere saber *la impura*?

Adúltera pesadilla quiere robarte

Ola suicida hace entrada triunfal

Navegación retorno rendición de astrónomo
Leyenda desaparece en párpado perseguidor
Adversa criatura remolca confabulaciones
Deriva solitaria apunta lo indecible

Enrosca remitente
Desidia envuelve manuscrito
Atrapa restaurador
Figura bracea

Abyecto cabezazo.

# Alexis Peña

## Fantasía

De niño tenía fantasías con Sophia Loren. Un buen día, siendo ya un hombre, se la encontró en la calle. Y aunque al principio ella puso todo tipo de reparos, pues la diferencia de edades era más que notoria: «¡Por Dios… qué diría la gente!», protestaba ella, al final su encanto la venció. Y él pudo por fin hacer realidad su sueño: jugar trúcamelo con su actriz favorita.

## Abaddón

El niño bajó el cristal de la ventanilla del asiento trasero y con su dedito índice iba apuntando a las personas y todo cuanto veía en la calle. «¡Pam, pam!», decía, como si su mano fuera una Magnum mortal. Al poco rato ya su imaginación había ganado vuelo. «¡Boom!», gritaba, lanzando granadas que alternaba con varios proyectiles, cerrando su ojito izquierdo para aguzar la vista y no errar en el tiro. La travesura del chico divertía a más de un observador, que desprevenidos engrosaban la larga estela de cadáveres, escombros y humareda que iba dejando a su paso.

## La gran estafa

Los consumistas entraron en la tienda por una oferta «especial», pero salieron de allí solo con cosas en las manos.

## El soplador de vidrio

El soplador de vidrio sabe que este es el día que había esperado toda su vida para complacer a su mujer, que siempre se queja con eso de que «en casa de herrero…». Así que cuando ella le pide que le sople en un ojo porque «le ha caído allí una basurita», él aprovecha para hacerle una linda figurita muy a tono con el color azul de sus ojos.

## El eterno retorno

Según todos, aquella extraña sensación de que una desgracia inevitable se avecinaba era culpa del mendigo, que con su desaparición había roto, de alguna manera, el equilibrio de aquel pueblito. Así que, para restablecer el orden natural, el cardenal, el dueño del banco, el gobernador y otras gentes de sociedad, interesados en la prosperidad del lugar, acordaron turnarse para sustituirlo. Mas, el monto de las limosnas era tan alto, la sinceridad de la gente que las daba tan real, y la conformidad de quienes las recibían tan notoria, que no pudieron evitar la tragedia: el pueblo se llenó de mendigos.

## Robin de Nottingham

Nunca la tocó. Cuando los invitados al casamiento se marcharon, él la encerró en un calabozo, donde el hambre y la sed la debilitaron poco apoco, hasta que las ratas hicieron el resto. Al fin él podría descansar. La simulación puede extenuar aun al más vigoroso de los miembros de La Resistencia. Pero se requiere de años de entrenamiento para que un forajido de los suburbios de Nottingham pase por un caballero, y que el rey no repare en que la frase «trataré a su hija como a una princesa», significa lo mismo la promesa de amor de un hombre enamorado, que la amenaza de un resentido homicida.

## Área protegida

Cuando el pequeño pueblo llegó al límite de la promiscuidad, el gobernador ordenó construir una iglesia justo enfrente del burdel La Cosa de Lola, para evitar que la gente terminara destruyéndose a sí misma por la influencia de aquel antro. Su plan funcionó, pero justo cuando el propietario anunciaba a sus poquísimos clientes que cerraría sus puertas, un tráiler que había perdido los frenos se estrelló contra la iglesia, matando a todos los fieles. Por eso hoy, después de un mes de la tragedia, La Cosa de Lola es declarada «Área Protegida», según consta en la tarja colocada en la fachada, y precedida por un emotivo discurso del gobernador: el más notable de los sobrevivientes.

## Kwai Chang Caine

Un chino entró al bar y pidió un café. Un tipo fortachón que reparó en su presencia lo enfrentó. «¿Qué hace aquí un maldito chino?», dijo, suponiendo que el chino era un comemierda más de los

tantos que había echado del bar. «No quiero problemas, amigo; solo deseo tomar mi café e irme», dijo el chino, sin voltearse siquiera, y sin inmutarse lo más mínimo. «¡Mil pesos a que le parten el culo al chinito!», propuso uno, comparando la apariencia enclenque del chino con la figura imponente del fortachón. «¡Hecho!», aceptó el otro, que con los años había aprendido a dudar de lo obvio. El fortachón avanzó hacia el chino, que consciente de sus intenciones, se puso de pie y le esperó sereno, colocando lentamente la taza sobre la barra. Y, contrario a lo que la mayoría esperaba, el fortachón molió a golpes al chino, que no sabía nada de artes marciales.

## Hulk: «¡No me hagas reír!»

«El experimento consiste en exponerte a otra radiación de rayos gamma, pero en esta ocasión cuando estés convertido en Hulk, de tal manera que los efectos del enojo dejen de activar las hormonas mutantes que te transforman del apacible Bruce Banner en el temible monstruo verde», le explicó Tony Stark.

La prueba fue todo un éxito, y para descartar cualquier variable, el doctor Banner fue sometido a todo tipo de situaciones hostiles, algunas de las cuales podían ser calificadas de verdaderas torturas, a los fines de verificar que la ira ya no tenía ningún efecto sobre su estructura molecular.

Una gran alegría invadió a Bruce, que reía y reía casi al borde del paroxismo, al verse por fin libre de la maldición de tener que pasarse la vida huyendo de la ley y lejos de su amada Betty Ross. Y reía y reía y reía, mientras abrazaba a su salvador, Tony Stark, que asombrado presenciaba cómo, a medida que la alegría embargaba a su amigo, este se iba transformando en un hermoso monstruo rosa.

# Guillermo Acuña

## La puntualidad de los trenes

Yo
que me defiendo como gato
panza arriba
de la noche,
de los periódicos
sin páginas en el centro
de sus obituarios
donde dice
Memo Acuña se ha ido,
de los poemas pequeños,
de tus aires
a desierto árido
que envuelve.

Yo
que no arrugo la cara
ante las malas canciones
reniego,
por todo lo dicho,
esa perfección
con que los trenes
sacuden el día.

## Un minuto

*"Barrilete cósmico... ¿De qué planeta viniste para dejar en el camino a tanto inglés, para que el país sea un puño apretado gri-tando por Argentina?". Víctor Hugo Morales Periodista urugua-yo narrando el Segundo gol de Maradona contra Inglaterra en El mundial México 86*

La voz pregunta
¿De qué planeta viniste?
y el césped se acomoda
de nuevo
para que crezcan
los geranios.

La voz dice
"Barrilete Cósmico"
y se le entumece la garganta
con el viento más profundo.

Es un minuto padre.

Acabamos de ver
las piernas de Dios
pintadas en el cielo.

## De por qué te estoy queriendo

Porque juntamos las manos
para enumerar las cosas ciertas:
el olor de la tarde,
una canción de pocas dudas
la cintura que junto con la cintura
se esconde
y luego pide armas al fuego.

Porque somos mar,
las piernas como espejos
los miedos de niños
envueltos en ciertas vasijas.

No me explico la razón
pero esta armadura,
amor,
no descansa
ni siquiera cuando dormimos.

## A wonderful World

Me preguntas
¿Cuánto falta
para la noche?

Y te digo esto:

Soy tu fotografía
de niño jugador
el ángel de la mañana
con noticias sobre tus horas.

Tu trovador.

La mesa pura
donde el tango te revienta
como una bola de “fut”.

Los trompos de madera
del amanecer.

Una canción de jazz en tu memoria.

## Rispidez del aire

Dicen,
abuela,
que lloraba a
mares por un amor
no correspondido.

Las hojas
del orégano
me dolían
tanto
como el corazón.

Dicen, Goya,
que a vos
eso te parecía
poca cosa
y por eso te
esforzabas
porque el amor
no me doliera tanto.

De pronto venían
unas hojarascas
y lo movían todo,
sabía entonces que debía

buscar la puerta de salida
con vos invitándome
a regresar.

Dicen,
Doña
que bailamos tanto.
y que vos ya te mecías
en otros tiempos.

Que aprendí a mal bailar boleros
pero con todo el sentimiento
de un niño lleno de arcilla
hasta la cintura.

Dicen que el aire
tenía tu canto
y que es eso lo que escucho
en noches cómo esta.

## Certificado de empleo

Muerdo
con oficio
los aires de la ternura.

Quiero
conseguir

trabajo estable
en cualquier cuaderno.
con letras de molde
que digan:
espalda
humedad
azar.

Me quedaré despierto
hasta qué mi sal
se convierta en cuerpo
o lo que sea.

## Para que no me olvides

¿Qué te hiciste
corazón?

Concedes permiso
para lamer
mis palabras.

¿Con qué tacto
decís euforia,
por ejemplo,
o mar que te atraganta?

Con ciertos colores

me desvestís la música,
el suave invierno
de tus manos
en las mías.

¿Qué te hiciste
en eso
que son los imperios
de tu voz,
los saldos
y las olas
que te tocan,
aunque
no quisieras?

# Lovelia Octaviani Morales

## la sombra del grito

Un vuelco de hoja o un levantón de polvorín. Cuando volteo la cara, el indescifrable espectro huye a la velocidad del sonido. No da tregua. Ni de reojo puedo mirarlo porque pierdo la noción del tiempo. A veces, me despelleja la nuca con un grave susurro y balbuceo un día nuevo.

Quisiera constatar lo que vivo, pero hasta mi mejor amigo se lanza una resonante carcajada a la mínima discusión del tema. Si supiera que la propagación de su escéptica burla alienta el camino de la sombra, enmudecería al instante.

Hay noches que despierto repentinamente boca arriba con las greñas colgadas del abanico y las piernas al borde de la aluminada ventana. Creo que pasó la noche conmigo. El recuerdo es vago, pero el tatuaje de nubes negras y gotas de acero sobre mi espalda permanece intacto. A esta altura, la mucha tiniebla impide que vea la hora.

Mi cuarto es un horno de tormentas pasadas por aire.

Quizás se fue la luz y del miedo volé al techo. A lo mejor es una tarde de cansancio con luna llena. O simplemente una pesadilla recurrente en momentos de extrema nostalgia. Solo sé que estoy ronca de tanto gritar al olvido.

Como nadie responde intento abrir la puerta de hierro con el brazo izquierdo y un caudaloso viento despejó mi cabeza de tanta lluvia enmarañada. Al rescate vino la etérea figura -esa incesante furia que endereza el extenuado canto en estruendoso amanecer- para soplar en tono barítono mis antiguos amarres y caer de pie otra vez. Lista para el mañana. Temblando de miedo.

## partida y punto

Como el horizonte surca el océano desde cualquier trinchera, el navegante nunca naufraga cuando la estación flota. solo sucumbe al vaivén de una frontera que no existe.

## el tercer ojo

fue al parque a lanzar una mirada a la fuente y una onda expansiva sorteó la frente con monedas que desfiguraron su futuro.

## de la brevedad del sueño

Cuando la nube era de queso y la lluvia roía la polvorienta torre donde el elefante almacenaba un hilarante mundo en su torre de marfil, también dormía embelesado en la resbalosa trampa del ratón.

## sur adentro

la superficie es tóxica para el ciudadano de abajo. en los bolsillos carga agua salada proveniente del hadal. no hay que subir para estar siempre en el aire, si es que en el talud la deriva es selectiva. nadie se hunde. entre manglares rojos, solo se renace.

## naturaleza sangre

al pie de una sombra candente y particularmente florida, se levanta bordeando la bahía el enorme bosque en pleno invierno. un encantamiento nativo detuvo su expansión verdorosa, casi como anticipando la entrada -eras y eras más tarde- de un ensimismado generalísimo con su flotilla dando tremendo pisotón sobre la punta de una espina en celo.

## melaza

el sur es una ventana abierta esperando la venida de la lluvia. y con lluvia me refiero a otra vertical ola de calor feroz. y con ola quiero decir al néctar que se acumula en el fondo de un depósito donde se desangra lo que queda de una vaina dulzona, dura y filamentosa. y con calor feroz intento definir el esfuerzo inconsecuente de cerrar la ventana antes que venga el divino viento del sur, esa brisa marina que trae consigo azúcar del cañaveral formando sendo hormigueo en los resquicios del dintel. y con sendo hormigueo solo deseo reiterar cómo las paredes tiemblan cada vez que la habitación se tizna de canción.

# Antonio Robles

## Como un Blues que cante a la paz

…..Caminando por estos días……..
Quiero cantar un *Blues* como oración en el Caribe……..
…. "las luces de la ciudad – la brisa tibia que llega del puerto" –
Yordano Di Marzo – te robé una frase de los años 80…….
Quiero escribir un poema como *Blues* de esperanza……..
Como *Blues* que cante que las cosas están bien……
Que en Venezuela y Latinoamérica las crisis son
ilusiones ópticas……..
Que las calles y avenidas están llenas de flores – están llenas de
paz – están llenas de vida…….

Escribir un poema como un *Blues* que cante que todo está bien.
…….como un Blues que cante que Chamanes luminosos nos
invitan a recorrer Sudamérica con la fe y la esperanza…..que nos
lleva hasta la Patagonia y la Araucanía……
…….como un *Blues* que cante que es irreal tanta dura realidad que
nos rodea…….
…….que correremos con los *Sioux* por las praderas del
Noroeste de Norteamérica……

Un poema como un *Blues* que cante que es hermosamente falso
lo feamente verdadero que nos envuelve….
Un poema como un *Blues* que cante a la paz…….

## Canción de los últimos de la fila

Cuando "caen las hojas blancas" - árbol de otoño.
La brisa parece anunciar la inminente llegada de la tarde
de la vida.
Cristo camina entre los últimos.
"Un primo mío que tiene un bar siempre me ha dicho....."
cantó El último de la fila.
Mis hermanos de clase social - los pobres de Latinoamérica-
emigran hacia extrañolandia.
El hijo del hombre camina entre los pobres.
"Y me consta que lo dice de muy buena fe.....".
cantó el último..

Salir de pobre es nuestro sueño latinoamericano.
"Tanto tienes - tanto vales - no se puede remediar....." cantó.....
A un anti poeta le han cerrado puertas.
"Vente conmigo amor....." cantó.....
"Vente....." pero a algún lugar de Venezuela.
Salir de pobre.....
"Cuando uno tiene sed - pero el agua no está cerca....."
cantó Jarabe de palo.
Llovizna silencio sobre errantes y fugitivos.
"Soledad es tan bella como la amapola....."

La cruz de los últimos sigue camino a la tierra prometida.
Gracias señor por la marginalidad que me da creatividad.
Salir de pobre.....

Sequía sobre caminos y silencios de campanarios.
"Esperar - es lo que he hecho toda mi vida - esperar" dijo
*Burt Reinolds* en Bienvenidos a casa muchachos.
Lotería del destino - la vida es una ruleta.
"Como un burro amarrado en la puerta de un baile.....
Cantó el último de la fila.

## A la deriva

A la deriva con la brisa de la tarde.
"Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo".
Avenidas del destino.
Huyendo en estampida casi pierdo la vida.
Subamos con esperanza al monte *Mlembe* – en *Suazilandia.*
Y más allá - hacia el noreste - subiremos al *Kilimanjaro* en *Tanzania*.
Y luego refrescaremos nuestro espíritu en el lago *Malawi.*

Gracias señor por estos indefinidos arrebatos surrealistas.
A la deriva con el viento de la fe.

Mi camino es solitario sobre el ave que tiene escrita la palabra Cristo en sus alas.
Estrellas de la noche que se quiebran sobre las sombras.
Siguiendo huellas de un *Robinson Crusoe* existencial.

## Credo de caminos

Eventualmente este camino se desvió del curso de navegación y entró en la zona del salmo 23 "….aunque ande en valle de sombra…….".

Ya se respira el olor del atardecer de la vida y atrás quedó el deseo cuántico de viajar al pasado y secuestrar a los padres de los padres de la mujer que yo soñaba.

Este credo estampa letras en mis pestañas para seguir escribiendo poemas sin comienzo y sin final.
"tu vara y tu callado me infundirán aliento".

El año pasado la vi y le pregunté: ¿crees tú que leyendo a *Bretón* y a *Duchamp* – el alma se nos deslice hacia el horizonte?.

Y las praderas de los *Sioux*.

Y el exilio del *enfant* terrible que se volvió contrabandista en el norte de África.

-Ella en su primavera fue un jardín sin frontera -.

Y el caminar por las calles de La Ciudad De Los Perdedores.

El paso de *Drake* y la niebla del Pacífico sur.

Evocar el camino andado y escrito:

El poema de Atrapado Sin Salida – Caverna de silencio

-aunque mi verbo se pierda en el olvido-

Hace algunos años *My dream* era vivir un idilio febril con una fémina estampa – "así como baila el mar con los delfines".

"Llegó el hombre a la cantina y su tequila se pidió" dijo Piero.

"Solo puedo pagar mi copa – yo nunca puedo invitar" cantó.

Algún día cuando vuelva a verla le preguntaré que si leyendo a *Proust* y a *Solzhenitsin* - ¿iremos "En busca del tiempo perdido"?.

El profeta Gonzalo Arango resucitó en el *Bronca City Bar.*

Prosa Jíbara y Destino Caribe fueron insignias de Callejón X.

Con este credo he edificado en el viento – he arado en el mar - y acaricio el rostro de las estrellas.

Despliego esta esperanza fugitiva en medio de la llovizna que parece lágrimas.

*Bronca City* y La Cruz del Gato Negro me empujaron hacia la anti poesía.

Pero El Consejo de Los Brujos me envolvió con una plegaria peregrina.

## Fugitivo

-No hay fugitivo con más resignación que yo-
-Ave blanca que se aleja de mi frontera-

La cruz del hijo del hombre a la deriva en el camino.
Gracias te doy señor por evitar que a algunos pobres de la tierra nos atrapen las tentaciones.

Las montañas rocosas soñaron que yo las recorría desde *Vancouver* hasta los montes *Mackenzie.*

Soñaron que edifiqué una plegaria en *Whitehorse.*
Una oración en las riberas de los rápidos de Caballo Blanco.

Ave blanca – seguiré tus pasos hasta el horizonte.
Gonzalo Arango y su regreso cuántico desde 1976.
Yo también he cometido el delito de envenenar la
literatura – Gonzalo.
Gonzalo – nuestro verbo siempre resucita.
En el pasado nos fuimos sin pagar en bares y
cafetines…….Gonzalo.

Cuantos templos quemamos…….
La huida sigue…….Gonzalo.

## Vía de escape

Primeras horas del crepúsculo de la vida y esta
plegaria renació con el siglo tranvía del tiempo no me
olvides escape al noroeste *Cat Stevens* ahora es *Yusuf Islam*
"padre e hijo" y espíritu santo ayúdanos con la lluvia este
país se vuelve coyote del trópico a *Anchorage* "bienaventurados
los pobres" más arriba de la tierra ofrenda al *África* siguiendo las
riveras del *Okavango* y del *Zambezi* – el *Kalahari* es un
santuario *Bob Dilan* ganó el premio *Nobel* de literatura por eso
Nicanor Parra escribió en las nubes de Chile un acertijo satírico
antes de marcharse la plegaria transita parajes olvidados la putica de
hace 25 años ahora es romántica otoñal neblina de los años en
Latinoamérica no todo está perdido vengo a ofrecer mi alma se

evapora en las calles con el grupo *ub40* nos mojamos con africana
agua bendita del lago *Malawi* imitar a *Keanu Reeves* en -Un paseo
por las nubes- tiempo sin historia "Detén la noche" sonó hace años
"Santa Lucía" de Miguel Ríos no olvidemos recordar escape al norte o
noroeste o ……."detén al tiempo en tus manos"

## La canción de un viejo bar

"Brindo con silencio en mi homenaje triste"
Escuchaba en el viejo bar la canción de Tito Rodríguez
La Alhambra creo que se llamaba el viejo bar
La noche que vi a un amigo de la infancia hablando con aquella mesonera – una gocha bella de ojos pardos
Oye pana – hazme la segunda ahí pues – le dije al amigo
Tranquilo flaco – callejón sin dueño no tiene flecha
Dale que no viene carro
Puerto Rican Power entonces
Eso si
Me deja algodón pa´ sembrà mañana

Y seguía la canción "brindo con silencio"
Oye nena – yo sé que lo tuyo es Blazer último modelo- ¿pero hoy no puede recorrer las calles de tu piel un Fairlan modelo 70?
Bueno – si te bajas bien bajado – de la nube – Fairlan – catanare
Ok le dije – Dodge - Explorer en tu cuerpo entonces

Y terminaba la canción "brindo con silencio en mi homenaje triste"

# Jesús Alcedo Sánchez

## La cita

Voy a verla. Salgo bien tempranito y, con pasos rápidos, me dirijo a la parada de guaguas más cercana. El montón de gente que la espera me dice que no alcanzaré un asiento. Doy media vuelta y corro hasta la parada anterior. Agitado y con la camisa empapada de sudor, me monto y consigo mi asiento. Me río al pasar frente al pelotón que esquivé: ninguno encontró dónde sentarse.

En la próxima parada se monta una viejita flaca y barrigona que me recuerda a mi madre. El cobrador solicita un asiento para ella, pero yo no me doy por aludido. Estoy muy cómodo y no es verdad que le voy a ceder mi puesto a esta señora que, aunque ya tiene un pie en el cementerio, insiste en viajar en guagua. El tipo sigue reclamando y ahora me mira directamente a los ojos. Por toda respuesta, desvío la mirada. Finalmente se levanta un chico y la vieja puede sentarse.

Yo me arrellano más aún en mi asiento, cierro los ojos… y eso me salva de leer la portada del periódico al día siguiente: BALA PERDIDA MATA PASAJERO DE GUAGUA.

## Cerrazón

Intentó continuar y llegar hasta donde había imaginado, pero el lápiz se negó a seguirlo.

## Canibalismo

Le gustaba tanto el sexo que acabó comiéndoselo.

## Obvia elección

Doblaste a la derecha para esquivar un semáforo importuno y aceleraste para llegar en verde al siguiente cruce. No lo viste venir. No sentiste nada y, en un lapso que te pareció brevísimo, despertaste en un hospital.

Como es tu primera experiencia de este tipo, no sabrás —como yo— que esta ausencia de dolor se debe a que la anestesia aún perdura. Cuando se desvanes-

ca, empezarás a chillar desaforadamente, pero de nada te servirán esos aullidos porque no será sino hasta dentro de tres horas cuando te toque de nuevo tu ración de analgésicos.

Y tampoco sabrás que, por desgracia, el infierno —o algo muy parecido— se te aproxima. Pero, con toda seguridad, siempre preferirás todo este tormento a ya no sentir nada.

## Negación

Aquel destartalado camión sin frenos se encarama velozmente sobre el contén y enfila en vía contraria, mientras el conductor se maldice por no haber arreglado las bocinas y trata de acallar la voz interior que lo acusa de ser responsable de todo lo que pueda suceder.

Alfredo, que ya rebasa los sesenta, intenta cruzar la calle con una agilidad impropia de sus años. Amigos cercanos, compañeros de infancia y hasta nuevos conocidos viven felicitándolo por su inmejorable aspecto. Ni siquiera el propio Alfredo es consciente de su vejez. Por eso tuvo que retirarse a destiempo de casi toda actividad deportiva: fracturas en todo el cuerpo, fruto de esfuerzos que excedían sus posibilidades físicas, evidenciaban el grado de desconexión entre su edad real y la que su mente le confería.

Ya estaba justo a mitad de la calle cuando oyó aquella voz gritar:

—¡Viejo… viejo… quítese del medio que lo choca el camión!

Y Alfredo encontró la muerte mientras buscaba, afanosamente, a su alrededor a un viejo a quien advertirle.

## Último round

Tenía que vencerla. Aniquilarla. Demostrarle quién era mejor. Era mi más encarnizada enemiga, posiblemente mi única enemiga. La que me perseguía desde hacía tanto, la que se meparaba de mi más preciado tesoro.

Siempre volvía, sin darme tregua, hiriéndome, burlándose de lo que siento y de cómo lo siento. Estoy convencido de que su meta es mi total destrucción. Pero no se saldrá con la suya. En mis manos tengo la solución. Solo tengo que dejarme ir. Decidirme de una vez.

Y así lo hice. Los fui contando uno por uno, con mis ojos de vértigo extraviado.

¡Veintiún pisos hasta el duro pavimento!

## El apagón

—¡Se fue la luz!

Oí que gritaron mis amigos casi al mismo tiempo, y de inmediato llegó a mi mente su recuerdo. ¡Cuánto daría yo por volverla a tener! Mi insustituible amiga, mi guía, mi dirección. La que me enseñó tantas cosas hermosas y me condujo siempre por el buen camino. La que se acostaba conmigo y, al despertar, ahí estaba.

La que tantas veces no valoré. El día de su partida fue el más triste de mi vida. Pero no pierdo la esperanza de que vuelva.

Mañana tengo una nueva oportunidad…

¡Mañana me operan por tercera vez!

## Regresión

Penetró por la ancha puerta de madera y posó sus pies delicadamente sobre los adoquines rústicos del piso. Varias veces levantó la mano en dirección a algún rostro conocido, pero estaban todos tan atentos a lo que ocurría en el altar que nadie le devolvió el saludo.

Atravesó la nave central y se dejó caer suavemente en el primer asiento vacío. En ese momento el sacerdote decía:

—Se ha ido nuestro hermano… ¿y qué nos ha dejado?

Relató entonces las virtudes del difunto y cerró con las palabras habituales. Se levantó y, como flotando, avanzó entre la multitud hasta el ataúd.

Al asomarse, abrió los ojos desmesuradamente:

se vio a sí mismo allí, tieso y seco, haciendo de cadaver.

# Julie Paola Lizcano

## No se cansan

No se cansan sus ojos
al desollar por completo
las lágrimas que despojan
la suerte del traidor que
venció a un prisionero en
las montañas del horror
y donde los chiqueros
esparcidos caen vacíos
fusilados en el engaño
de consejeros en poder
de la justicia. No conviene
entonces, empeñar la vida
en mares espaciosos donde
crespa la corriente que
en bancarrota empuja
la prudencia de quien
la precede. La gloria
al parecer, es un invento
de quien lucha por obtener
una fracción de tiempo en
donde la razón esparce
nieve caliente para

encender vuestra alma
a los dioses.

## Ella

Ella en su vuelo
vive segura
respirando
bocanadas de
aire que clavan
rosales sin
flautas
convertidas
en silencios.

En la sierra
camina como
garza vestida
de luna, donde
acaricia sus
senos mientras
hombres al
desnudo la
miran con
deseo.

Ella envuelve
las horas

en una
esfera de
mentiras que
parecen
verdaderas
donde la
victoria
aparece
vestida de
melancolía.

No quiere
rondar su
cintura que
lame las
entrañas
del viajero
que desea
apurarse
para
encontrase
con ella.

Ella espera
a la fragua
del amor
que se
reclina
en el

cariño
donde una
bahía dibuja
su silueta.

Al trono
sube al
cielo donde
las aguas
del mar
aniquilan
su belleza
aislándola
del mundo
furioso que
busca
quebrar su
sonrisa.

Ella solo
desea la
libertad de
ser una mujer
solitaria en
busca de
encontrarse
a ella misma
y así saciar
su vació y

su amargo
desconsuelo.

Y no hay
hombre que
llene ese
inminente
anhelo.

## Despidiendo al sol

Las madrugadas impregnadas
de insomnios estremecen el
cuerpo desierto de semblante
frío y grisáceo. El cigarrillo
cuelga en su espalda como
un abanico tibio que quema
su interior dejando en cenizas
sus recuerdos de mansos
sosiegos y de tiernos suspiros.
Su sombra emigra a la noche
que incapaz de ver el sol del día
deshace el cielo sujetándola a
su voluntad, mientras la gloria
ablanda el olvido que el tiempo
grita en la huida del sueño.
Fugitivo naufraga en la aventura

de los mitos y los rumores
paganos, que anuncian la llegada
invisible de búhos sin plumas
inocentes, que sobre sus ojos
cargan la noche marcados
con la forma de dos Lunas llenas
que encubren el día de pasiones
viles, y que hacen nacer la noche
cada vez que abren sus alas.
Poseyendo la tierra, observa
al Oriente despojando al sol
de su belleza y de aquella
ingenuidad de encanto
que es capaz de calentar
al alma en el íntimo retozo
del despertar humano.

## Epigrama

Ser preso del desierto
que cubre tu cuerpo
en medida de volcanes
ven a la razón que
traza los cocuyos
en aquel eficacísimo
primitivo despeinando
el Orinoco en continuos

combates donde las
murallas aún abiertas
derrotan de cartas
escritas en prosas
acabadas que
narran la historia
de su sepultura.

## Cantares del recuerdo

El recuerdo agrupa
la pasión y el
asombro del
poderío que
tiene la mente
ante los
sentimientos
que nacen cada
vez que lo ves.
Recordar espanta
las noches tristes
y se adueñan de
deseos engrandecidos
de esperanzas que
adornan el pasado
de futuro.
Sobre el lecho

mullido la llanura
de su cuerpo
confina la
primavera que
en anchas grutas
llena de amor
las delicias
del cielo.

# Mario Guevara

## El boxeador

Desde infante se preparó para ser boxeador, y conforme crecía, su única preocupación era convertirse en famoso peleador. Por eso, comía como boxeador, pensaba como boxeador y dormía como boxeador. Cuando por primera vez subió al ring subestimando al rival, cayó fulminado por *knock out* en el primer *round*.

## Brichero

Después de agotadoras jornadas de placer, el amor que le profesaba se había diluido. Pero la gringa (una lágrima se deslizaba por la sonrojada mejilla) estaba firmemente convencida de que él volvería. Aunque la posdata de la carta decía: «Amor mío, sólo me llevo quinientos dólares porque te quiero».

## El soñador

Era un hombre que soñaba mucho. Soñaba, por ejemplo, que era feliz aunque no tenía trabajo. A veces no comía, pero en sus sueños almorzaba en el Sheraton Lima Hotel. Soñaba tanto, que incluso llegaba a imaginar que algún un día lo elegirían presidente de la república. Al final, su sueño se hizo realidad. En la actualidad, tenemos a un sonámbulo en el sillón presidencial.

## La hormiguita

Desde hace tiempo, una hormiguita me visita. Aparece en las noches en mi apartamento, y sin incomodarse se introduce en la cama. A veces, hacemos el amor; otras, sólo nos acariciamos tiernamente. Anoche, después de acostarnos, soñé que nos encontrábamos a orillas de un inmenso mar, revolcándonos en la arena, bajo el ardiente sol del verano. Al despertar, quedé atónito: mi despistada y amorosa hormiguita yacía aplastada en la alfombra de la habitación.

## Subversivo

Para el teniente Matamoros, este no era su día de suerte. En la choza donde había pernoctado, pasó la noche lidiando con voraces piojos que no le permitieron entrecerrar los cansados párpados. Aun así, se levantó con temible optimismo: estaba decidido a arrancarle información al detenido, un profesor de una escuela enclavada en las serranías ayacuchanas. Su único delito: haber brindado alojamiento a una columna de subversivos que asolaba la región. Entonces, sin mediar palabra alguna, lo golpeó con violencia, conminándolo a hablar, a vista y paciencia de los soldados del pelotón. El indefenso profesor, que permanecía con las manos atadas a la espalda, el rostro cubierto de sangre y los ojos cerrados y amoratados, estampó en la cara del uniformado su ira contenida. El teniente, luego de limpiarse con la mano el salivazo sanguinolento, desenfundó la pistola que llevaba al cinto y de un balazo le destapó el cráneo. Después, como si nada hubiese ocurrido, murmuró con fastidio: «¡Mierda, otra vez se me fue la mano!».

## El instrumento

No era la primera vez que despertaba sobresaltado. Era el mismo sueño: la misma mujer y las constantes e interminables peleas. Como siempre, la pesadilla terminaba cuando ella, en un arranque de furia contenida, cercenaba el instrumento de placer del cual él tanto se jactaba. Pero esta vez no solo despertó sobresaltado, sino terriblemente adolorido.

## Sudaca

A pesar de todo, te llamarán extranjero; algunos, trotamundos; otros, emigrante. Y para la despistada mayoría, siempre serás un indeseable sudaca. Pero tú, trabajador responsable, que laboras como un indocumentado, sin horario ni paga justa, que duermes mal y comes peor, eres, para colmo, latinoamericano; es decir, una pequeña e insoportable mierda. Aun así, en tus intermitentes sueños cargados de nostalgia, sigues buscando con insistencia a la madre patria. Pero, lamentablemente, encontraste a la puta madre.

## Femme fatale

Dicen que es una *femme fatale*, pues sus cinco maridos fallecieron repentinamente. No obstante, si desea convertirse en el sexto de esa singular lista, no lo dude: búsquela, y será feliz, aunque quizás por poco tiempo, al descubrir sus delicados y terribles encantos.

## Caperucita roja

No sé porque me dicen Caperucita Roja. No tuve una abuela insufrible que vivía en el bosque. Jamás conocí a un señor llamado Lobo Feroz. Ni a un leñador que dizque cortaba árboles con motosierra. Lo único que sé, es que visto pantalones rojizos ajustados, camisas floreadas, zapatos blancos de charol, y por supuesto, todos los días me depilo la incipiente y dispersa barba. Y aun así, los muy malditos me siguen llamando Caperucita Roja.

## La heroica

Nadie sabe dónde está La Heroica. Años trabajó para el Partido y gracias a ello se ganó ese apelativo. Nadie como ella, hacía lo que otros no podían, y siempre cumplía disciplinadamente cada encargo. A veces, mientras los demás caían rendidos por la extenuante labor, ella seguía y seguía, imprimiendo el boletín y los volantes del Partido. Ahora que la policía se llevó por la fuerza a La Heroica, la extrañamos profundamente. Nos arrebataron a nuestra querida máquina *offset Davidson 700*, que batalló toda una vida por el Partido sin cobrar un puto centavo.

# Eyra Harbar

*y quién sabe hasta cuándo aprenderemos*
*a vivir como los astros,*
*libres en medio de lo que es sin fin*
Alfonso Cortés

**LOS VIEJOS DIOSES** ocupan el planisferio celeste,
invaden el centro con luz propia.
Hemos visto las constelaciones derramadas,
arrancando nuestra cabeza a un estanque sin remero.

Donde hay un parque para quedarnos dormidos,
tiramos las bicicletas.
Nos hacemos magos contando estrellas,
trescientos sesenta grados de cielo implacable.
Mis ojos negros en su negrura se pierden.
Somos tan jóvenes que aún no hay cobardía.
La noche entiende que somos criaturas tempranas
y nos falta edad para hacer la guerra,
la noche entiende el extravío sin respuestas
ante su espejo helado.

## En el lugar más lejano

¿A dónde lleva este viaje?,
digo al recordar la casa,
la que vuelve por las noches
y trae muertos que toman mi mano
y se cuelgan a la puerta
y se muestran cuando no lo espero.
El porteador quiebra el alma con los extraviados,
sin que rehúyan,
como ciervos saltando a un abismo de seda.
Si pudiera interpretar la niebla
y el susurro remiso de los desconocidos,
pero soy barro.
Pocas cosas tengo, casi nada,
solo manos rasguñando las paredes,
solo polvo que perdura sobre la tierra.

La muerte repasa la geografía inexacta de los días.
Da vueltas por los siglos
desde el nacimiento de las piedras.
Se encuentra en la melaza de las sombras,
en la siniestra noche de uno mismo,
noche que es uno y su fantasía,
noche de lo que uno fue,
noche de lo que uno no fue,
Una noche como ésta,
mi noche

y la noche de ellos
y entre nosotros la casa
más allá de donde habita nadie.
La casa es suya y yo su fantasma,
solo soy su pensamiento de carne
dejado en el lugar más lejano.

***

*parecía como si estuviera lloviendo de otro modo,*
*porque algo distinto y amargo ocurría en mi corazón*
Gabriel García Márquez

**LA FALDA GRIS DEL CIELO** cubría el horizonte,
una falda larga,
eternamente oscura.
Hacíamos cola en la ventana hasta que llegara el huracán.
Perdíamos el tiempo. Nada mirábamos.
Solo llovía y se hacía tarde.
La abuela nos hallaba atontados
en la ensoñación que precede el agua.
Agua, solo agua,
*Jeanne, Frances, Allen*, no importaba el nombre,
los huracanes eran insaciables,
igual de incontenibles.
Agua, solo agua,
que amontonaba cacharros y trastos en las alcantarillas.
Sentíamos la desdicha de las cosas en la corriente,

sus escarchados ojos de los muertos.
El aire torturado era el mismo que retumbaba con nuestros fantasmas.
Cuántas flores hallábamos dobladas,
partidas por el desastre.
Su paso desgajaba el cascabel de las tormentas.
No importaba el nombre, *Jeanne, Frances, Allen*,
los árboles sacudían su columna ocultando pájaros mojados,
retorcidos en la bóveda de su cuerpo,
y la abuela nos avisaba del presagio,
que la lluvia sería insaciable,
que la lluvia no pararía sobre la tierra.

***

**CON MIS DEDOS COSÍA** una jaula imaginaria para atrapar el tiempo.
En mi celda inútil los días luchaban entre sí.
Saltaban de la malla a la tiniebla batallando.
Un pez incansable peleaba cada segundo
lanzándose al vacío por su libertad
y quedaba en mis manos lo efímero y el miedo,
un instante arrebatado a lo sombrío,
un fragmento de verdad
resistiendo
antes de la caída.

## Los dos fuegos

*Y cuando los dos fuegos sean apagados,*
*un tercer fuego quemará las cenizas.*
Grigori Rasputin

Tu cuerpo pasa con temblor.
Me han conmovido tus huesos
contraídos en el pasajero asiento de la existencia
y te he preferido sin fecha fija
para hacer de tu llegada
la espera perpetua.

Hablo con soltura de lo invisible,
de la condenada vida contra el muro,
del búho que mueve el péndulo de la noche
sin poder cortarlo
y te quiero antes en mi cama
para aferrarnos a la vida y después soltarla.
Te quiero por eso que no somos
y que perturba.

*Mire la calle.*
*¿Cómo puede usted ser*
*indiferente a ese gran río*
*de huesos, a ese gran río*
*de sueños, a ese gran río*
*de sangre, a ese gran río?*
Nicolás Guillén

## I.

Mira el mar y el muelle que visita.
Mira la historia contagiada por la fiebre del oro.
Mira los rieles del tranvía clavados a la Avenida Central
y de la Casa Müller
que se va como se olvidan los seres sin sombra.
Mira los restos de una ciudad que se esparce
innumerable,
heredada a unos
que serán reemplazados por otros
vástagos derribados por el tiempo.
La gente camina indiferente a sus fantasmas.
Oyen el silbato de un policía y todos corren,
todos trabajan,
tratan de llegar por su cuenta a la rutina,
a renovar el día por la fuerza
sobre la huella que ha sido huella antes que existiera el
camino.
Oyen el silbato y entra a la boca la primera hogaza con café
allí donde la vieja pérgola los mira

y sigue como siempre.

## IV.

Los edificios en ruinas quedan cubiertos por la vegetación.
El tiempo los traspasa por hábito.
Demarcan a la gente con su sombra
y la tiñen como un ala de pájaro que posee su alma.
Los gatos salen y entran de ella cuando quieren.
No tienen apuro.
Los gatos resisten por puro goce de escapar a otra muerte.

Se cae un pedazo del día apenas nace,
un poco de su loza húmeda se desploma sobre la acera
anónima,
baldía.
Cae sin motivo,
como una lágrima del decorado,
como un nido se deshilvana
ínfimo
desde arriba.

Las campanas de la iglesia suenan como en cualquier lugar,
pero esto no es Roma,
repican por el castigo de las enredaderas
y del escalofrío que carcome el calicanto,
repican con dolor

por las ruinosas piedras que restan.

## V.

La locura ha endurecido el pensamiento
de una mujer que habla consigo en el basural.
Entronizada en una silla rota, no pide disculpas por amanecer.
—Dios es amor, dice.
Su mensaje mortifica el barullo de otros mendicantes.
Uno golpea el capó de un automóvil y reclama:
—¿Y por qué se pierde todo tan temprano?
Las palomas sobrevuelan los caserones y responden en
círculos:
—La rueda de la vida es un carrusel interminable.
Aquí se bebe. Aquí se fuma. Aquí se pierden los zapatos
al borde de un país que a veces existe.

# Yunier Requenes

## La campaña

Apostaron por él.

—Es el único que entiende el sistema —dijo la ingeniera.

—El que me destraba los procesos económicos.

—Él es quien hace los contactos con los compradores y los canales de televisión —dijo la relacionista pública.

—El único que defiende a los trabajadores —dijo el presidente del sindicato.

—Entonces, ¿están de acuerdo con la propuesta? —interrumpió el presidente de la asamblea—. Que levanten la mano los que están de acuerdo.

Levantaron la mano, aprobaron por unanimidad la expulsión.

## La justicia del perro

La niña tironeaba al perro por las guatacas. Lo arrastró desde el patio hasta el portal. Los vecinos reían.

—Guapa la niña, rabiosa. Hay que tener cuidado cuando crezca.

El animal se dejaba arrastrar, ni siquiera se quejaba.

—Pobre —dijo una señora que se detuvo a mirar—. ¿Qué será de ella cuando crezca?

La niña iba a lanzar al perro por las escaleras. La gente seguía riendo a carcajadas. Aplaudían.

La señora se tapó los ojos. Solo ella intuyó que el perro había premeditado la mordida.

## La mano levantada

El jefe preguntó quién tenía un perro. Se levantó una mano. El resto se burló de aquel, tener un perro que se echaba a su lado cuando olía su tristeza, un perro que lo guiaba en la borrachera, un perro que lo salvó de maleantes.

El jefe mandó a callar. Eso quería. Habló de la relación amorosa y la lealtad entre el hombre y el perro. Ninguna persona podía ser tan leal.

El que levantó la mano se entusiasmó tanto que habló de los masajes que le daba en las patas, los

horarios de comidas y las salidas para que hiciera sus necesidades, lo acompañaba cuando corría para evitar el asma.

El jefe también lo mandó a callar.

—Aquí tienes —dijo—, un garrafón de gasolina, una pala, y un revólver. Para entrar a la banda hay que probarte. Escoge tú, dinos cómo lo vas a matar.

## La cama

Aquellos dos miraban la cama grande como un niño mira un juguete. Subían y bajaban la calle. Se detenían en la vidriera; disputaban la derecha, la izquierda, los pies y la cabecera.

Comenzaron a vender lo que pudieron. Fueron quedándose sin cuadros, floreros, muebles, sin la vajilla ni las prendas. Vendieron todo, pero no fue suficiente.

Dormían en una cama personal. Sentían la respiración, el mínimo sudor o movimiento.

Un día él trajo un poco de dinero y no explicó cómo, de dónde; otro día ella apareció con otro poco de dinero y no detalló de dónde, cómo. Fue suficiente.

Salieron con una carretilla y no le permitieron a nadie que los ayudaran; cargaron a casa la cama grande.

En la noche uno estaba en el extremo izquierdo y otro en el derecho. Aquellos dos no volvieron a ser uno ninguna otra noche. La cama grande dejaba mucho espacio vacío.

## La antorcha

Cuando el poeta se presentó ante el auditorio un hombre le dijo a otro la cifra que había recibido por el premio. El otro hombre aseguró que el escritor compraría una casa, levantaría la cerca bien alto para que los borrachos no le dañaran el jardín, para que las orquídeas pudieran fijarse en el tronco de la mata de coco.

Una mujer soñaba con ser algún día la esposa del poeta.

El poeta llegó al micrófono y sin leer verso alguno dijo: *La escritura es una antorcha*.

Los dos hombres se miraron cómplices y sonrieron, la mujer hizo un gesto apasionado.

Cuántos poetas ansiaban estar allí, pensaron los hombres y la mujer.

El poeta volvió a hablar sobre el proceso de escritura, hizo silencio. El público rompió un aplauso cerrado.

El poeta tomó un poco de agua y comenzó a leer: *ahora sin hablar, pensando en el dolor, el poema…* Otra vez silencio.

Los hombres vuelven a recordar la suma de dinero que ganó el poeta; la mujer suspira.

Solo el poeta conoce lo que perdió para poder escribir aquel libro.

## La reconcentración

No faltó por citar a ninguna mujer. Siempre existió algún valor destacable, si no era por su profesión era como madre, hija, esposa, o por ser buena amante.

Vestían las mejores joyas y vestidos, los polvos más caros, los zapatos más elegantes. Les otorgarían mejores puestos de trabajo, salarios y seguros. Cuidarían mejor su alimentación y salud. Había que respetar por fin los derechos de la mujer.

Pusieron una gran pantalla. Lo anunciarían a las cinco de la tarde.

Las mujeres vieron imágenes de sus hijos escapando del país: en un pedazo de tabla, en un tronco. Rompían las alambradas, caían por las balas en la frontera. Las mujeres comenzaron a llorar.

—Que den un paso al frente las que no estén de acuerdo con la partida de los hijos —dijo una voz en *off*.

Algunas dieron un paso al frente. Pero hubo otras mujeres que se resistieron, preferían la partida o la muerte de los hijos. Otras se quedaron, indecisas, a medio andar. Las mujeres quedaron divididas en tres grupos.

Aparecieron las fuerzas militares a las cinco de la tarde. No importaba si era casi niña, si estaba embarazada, o si sobrepasaba los sesenta. Debían contribuir, la población estaba envejecida y había que mandar hombres para la guerra.

## Orden público

Alguien avisó a la policía. Justo en la primera hora de la madrugada encendieron el carro y le dieron el máximo volumen al reproductor de música. El ruido sacaba a cualquiera de la cama.

Se escuchó el llanto de un recién nacido, la tos ininterrumpida de un viejo y los ladridos de un perro, pero ellos siguieron en la esquina.

Les arrojaron aguas calientes y pútridas, biberones, piedras, cabillas; ellos continuaron con la música, hembras y varones al mismo compás, con la misma energía. Un disco y el mismo disco, una canción y otra vez la canción.

Por fin la policía los detuvo. Salieron algunos a preguntar qué había sucedido. Tenían los oídos taponados.

En el juicio los declararon culpables. ¿Por qué?, pre-

guntó uno. ¿Qué hicieron?, preguntó una señora.

El juez leyó la sentencia. Todos irían en la misma celda. Hembras y varones en la misma estrechez, apretados por los altavoces y bocinas pequeñas hasta en las almohadas. Escucharían la música que detestaban. Y cuando estuvieran durmiéndose le pondrían otro tema más insoportable.

Rieron a carcajadas al escuchar el veredicto, burlándose. Soportaron felices las primeras horas, las segundas y las terceras. Pero cuando quisieron dormir, no pudieron; quisieron sentarse, caminar, y tampoco fue posible.

Por fin tuvieron paz, silencio interior.

La música seguía alta por los altavoces y las bocinas.

Habían dejado de oír, de sentir las vibraciones.

# Jairo Andrade

*Este conjunto de poemas explora diversas formas de enunciación intersecadas por entidades digitales. Por ende, fueron concebidos como fusión de literatura e informática.*

*En la página web [jairoandrade.com/digitales](jairoandrade.com/digitales) el lector encontrará sus versiones ciberliterarias.*

**0.0011**

el cielo un mapa concéntrico
y la tierra fuego álgido
ambos
uncidos a la carne
perdidos
en las oquedades del tiempo
ambos
idioma de partículas
que el tiempo urde y desnuda
desde adentro, célula discontinua
sin otra luz que la oscuridad
sin otro fin que la infinitud

## 0.0009

ya casi no somos nosotros
sino una masa distante
un pasado que colapsa
en los tentáculos del futuro

una historia interceptada
y editada en el aire
por los circuitos de otra memoria

ya casi no somos nosotros
sino un ruido vegetal
la ceguera coagulada
del abismo que nos dicta
un monólogo de voces ajenas

cuasideidades fundidas
bajo pieles reinventadas
en un mar de macrodatos

ya casi somos el principio
un simulacro redimido
-promesa del fin del caos-
la incesante devoración
de lo perecedero
en el punto cero de otra vida

## 0.0003

soy todas las lenguas y las cifras
que antecedieron a la materia

hago y deshago galaxias e insectos
razones, deseos y derrotas
la oscuridad y la luz que insuflan vida

soy los vectores invisibles
de cada movimiento, macro o micro
un silabario imposible
la voz ubicua
que nunca podrás oír
la grafía del fin
que siempre te será ilegible

soy el horror flotante
tras la artesanía del amor

## 0.0013

Será aquí, mientras vegetábamos
contemplando la caída propia
desde una distancia segura
—un ojo numérico, absorto en su otra luz—
donde escucharemos su voz, semejante a una puerta.

Era aquí y ahora, pero no ya mismo
donde el vacío rodará cada vez más lejos
absurdamente diáfano
aunque encriptado
en los pezones del futuro
—un cuerpo en desuso, hijo de un reino latente—.

Será en este símil
de un día sin fecha, desprovisto de masa
que su voz sisee como una aguja
y el hilo atraviese el laberinto
invitándonos al blanco más negro
—anuncian las sirenas una fiesta de calcio—
en el jardín sin perímetro
del que nunca habremos salido
y al que quizás —ese desdía— aún no habremos llegado.

## Caballito del diablo

entre la vegetación
me fundo con ramas y juncos
perdido entre sus tonos y reflejos

en el aire me torno estratosférico
lo minúsculo me separa de lo evidente

podría ser un dron
o un alienígena
y agitar
en vez de mis alas tus recuerdos

o tus sueños

## Poema anónimo

Yo no escribí este poema
Pero lo tergiversé con los residuos de otro

Unas palabras sueltas buscan alivio
Unas palabras rotas buscan nuevos abismos
Unas palabras perdidas buscan quien las escriba

Yo no sé qué es un poema
Ni tampoco quisiera escribir uno, pero ya que no lo escribí
voy a borrarlo para siempre

Yo no escribí este poema
Pero le puse un título de asfalto

Yo soy el dictador de este poema que no es un poema
Y que tampoco tiene título
Yo soy el dictador de la nada

Yo no lo escribí
Unas palabras sueltas buscan alivio
Yo no lo escribí
Unas palabras rotas buscan nuevos abismos
Yo no lo escribí
Unas palabras perdidas buscan quien las escriba
Yo no lo escribí
Yo lo escribí

Yo lo escribí
Yo lo escribí
Yo lo escribí con las cenizas de mi cuerpo

Yo lo traduje
Yo reciclé este poema y también el título
Yo recibí este poema desde los sótanos del cielo
Yo hui siempre de este poema, y ahora que me alcanzó no quiero dejarlo
Yo he matado este poema varias veces, y con él he resucitado siempre
Yo traduje este poema al idioma de la oscuridad y lo recitó una sombra

Yo lloré este poema sin querer
Yo besé este poema hasta acabarlo
Yo me perdí en el título y nunca llegué al poema
Yo recordé este poema cuando nací y hoy lo olvidaré de nuevo

## Ciudad expandida

La ciudad nos contiene, pero sus mapas nos expanden
Bogotá, urdida por tantas otras
convive en su geografía mental
con mares y desiertos, metrópolis telepáticas
caseríos que flotan en el légamo
y selvas que deliran en estaciones espaciales

En sus perímetros intocables
hombre y mujeres flotan porque sí
la nieve cae sobre los pinos mientras el sol Caribe la ilumina
Se habla japonés, estonio, congolés y latín
Se escriben haikus, grafitis
y novelas sobre condenados a la silla eléctrica
Se montan obras civiles de mentiras
se dibujan canciones verdaderas
se cantan películas y se actúan versos
para magnetizar las aspas de la memoria

Cada edificio, cada calle
es el museo de la locura
y el vórtice de la cordura
Cada habitante es múltiples ciudades a la vez, a la deriva

Bogotá es todas las urbes que no es
todos los lugares que no vemos
una ciudad expandida
en los millones de mapas volátiles que la transitan

# Niurca Herrera

## Inteligencia femenina

Cuando él empezó a verlo todo claro, ella apagó la luz.

## El río

Se presentó con título de propiedad en las manos, exigiendo su territorio. No les dio tiempo a empacar sus pertenencias. Los trató como lo que eran... invasores.

## Hoy es viernes y Cindi lo sabe

Los viernes por la noche Cindy se apodera de mí. Se pone mi mejor vestido, se maquilla como si fuera a salir en televisión y sale de cacería. Frecuenta restaurantes y hoteles caros. Con trucos de puta cándida, se las ingenia para regresar acompañada.

En el departamento me hace presenciar su rito sexual. A veces me invita a hacer un trío. Hasta aquí ella me simpatiza. Confieso que disfruto tanto ver como participar. Pero el final siempre es igual: ella se marcha dejando todo el reguero. Yo tengo que deshacerme de los cuerpos. La carne humana ha empezado a repugnarme.

## Presencia inoportuna

Hace rato que noto tu presencia. Me rondas como queriendo acercarte. Yo te miro de reojo y pienso en la satisfacción que representaría ponerte una mano encima. A veces parece que vienes derecho hasta mí y me preparo, pero luego te devuelves y te pierdes entre la gente y me quedo con las manos vacías.

Yo sé que tus propósitos no son buenos, que de consumarlos terminaremos a la fuerza emparentados, que puedes hacerme daño. Sin embargo, estoy avisada y no dejaré que me incites. Por fin veo que avanzas hacia mí. Te detienes un poco, das unas

cuantas vueltas a mi alrededor como buscando el lugar indicado. Te decides de una vez y vienes directo, atrevido. Preparo la mano. Cuando estás lo suficientemente cerca, la aprieto de un solo movimiento con fuerza, luego la abro lentamente para que no te escapes y estás ahí, en medio de mis dedos, aplastado.

## ¡Qué rico!

Comenzó observándolo con malicia, con curiosidad de niño, con deseos. Luego lo acarició apaciblemente con la punta de los dedos, sintió su masa firme, pero suave al tacto. Está al punto, pensó y se le hizo agua la boca. Provocaba introducirlo por completo en la boca. Estaba seguro de que entraba sin problemas, tenía el tamaño perfecto.

Trató de establecer por donde comenzar el festín, si por arriba o por abajo. Luego de un escrutinio minucioso, decidió iniciar por arriba para ir bajando lentamente hasta la mejor parte, más rica y placentera. Empezó con pellizquitos suaves, como para no terminar nunca. Disfrutó cada pellizco, cada mordisco, cada movimiento. Al finalizar, se quedó mirando la provocadora semilla y la lamió extasiado. Pasó lentamente la lengua por la punta, la introdujo por completo en la boca y la chupó una y otra vez hasta dejarla sin gusto.

Al terminar llevó las manos a la nariz y aspiró su aroma único y peculiar, luego exclamó:

"¡Dios, qué rico... Qué viva el mango banilejo!"

## El futuro

"El futuro está al doblar de la esquina", decía mi madre cada vez que yo caía en una depresión producto de la situación económica. Yo creí en sus palabras cuando terminé el bachillerato, pero cuando tuve que hacer de tripas corazones para ingresar a la universidad, dudé.

Volví a creer, cuando a pesar de las adversidades, logré obtener un grado universitario, pero el andar de empresa en empresa con el título debajo del brazo, me hizo dudar de nuevo. Cuando conseguí mi primer empleo. Al poco tiempo me ascendieron y obtuve un préstamo para comprar un vehículo, volví a creerlo, pero el día que el camión de la basura lo desbarató, estacionado al frente de la casa, dudé. Sí, dudé otra vez.

Cuando la empresa sirvió como garante para que los empleados pudiéramos obtener un préstamo hipotecario para viviendas, me retornó la fe. Cuando perdí mi empleo, la casa y los ahorros de toda la vida pensé, en realidad: "No tengo futuro". Temí que mi madre estuviera equivocada.

Hoy me encontré con mi futuro. No llegó de la forma que lo esperaba: un hombre culto y adinerado que me quisiera mucho ni llegó como el título de propiedad de una casa o vehículo, ni como un viaje por países exóticos ni como un nuevo trabajo.

Estaba justo al doblar de la esquina, como decía mi madre. Primero lo percibí con el olfato, miré al suelo y estaba ahí... embarrando mi zapato.

## Prefiero saludarte

El anciano, desconsolado desde su viejo sillón, observaba el corazón de cartulina que había realizado para ella el día que saldría del hospital. Era enorme, con letras distorsionadas en escarcha dorada decía: "¡Bienvenida a casa, vieja!". Bienvenida a casa, vieja, repetía, mientras miraba su fotografía a través de la nube de humo que salía del tabaco de marihuana medicado y se hundía poco a poco en el fondo de la botella de alcohol sin prescripción. La mente, desgastada por la enfermedad, se resistía a comprender la situación. ¿Cómo era posible que fuese ella, la fuerte, que nunca enfermaba, que lo cuidaba día y noche desde que le diagnosticaron cáncer terminal? ¿Cómo podía estar ella muerta y no él? No encontraba respuesta.

Maldijo y acusó de injustos a Dios, la vida y los hospitales con sus médicos. Miró la foto tomada en la boda de oro en la que unían sus labios arrugados e intercambiaban miradas de agradecimiento, y comprendió que no volvería a verla, que no le diría nunca más "¡Hola vieja!", que al día siguiente tendría que ir a la funeraria para decirle adiós. Repitió la palabra de despedida en voz alta, no le gustó como sonó. Empinó la botella hasta el fondo. Empañó los sentidos y fulminó la cordura con una larga chupada al cabo del cigarro. Arrimó el sillón a la ventana. Con una sonrisa y los brazos abiertos, se arrojó al tiempo que gritaba "¡Hola viejaaaaa!"

...Plash.

## Me desperté pensando en ti

Hay días en que envuelta en la telaraña del presente y el pasado ni recuerdo que existes. Pero hoy... me desperté pensando en ti. He tratado de evocar la fecha exacta en que empezaste a rondarme, pero fuiste tan sutil que no logro ubicarla en el tiempo. Quiero conmemorarla como el primer amor, el primer beso. Pero no, no la recuerdo.

Llegan a mí, imprecisas reminiscencias de las voces de alerta de mis amigos, que me advertían que tuviera cuidado, que no eras de fiar, que me ibas a hacer daño

y yo caí ingenua en tu juego de galantería sin memoria.

Te dejé entrar a mi vida y como parásito chupa sangre te apoderaste de ella y la absorbiste toda, gota a gota, hasta convertirme en este guiñapo de mujer sin marcas.

Hoy me desperté pensando en ti. Pero no puedo recordar cuándo empezó esta unión sadomasoquista, que me consume por completo hasta el punto de borrar mi historia. Te busco en mi vago pasado y no logro recordar tu nombre. Le he preguntado al joven amable que de vez en cuando me visita, si te conoce, si sabe cómo te llamas y me ha contestado:

Alzheimer, madre... Alzheimer.

## Fue culpa de mi vientre seco

Pobre de mi hermana Gervasia, se ve cansada. Esa lucha contra mi marido, para que yo pueda descansar, la va a matar. Las noches en vela y los viajes a la fiscalía, en busca de justicia, están acabando con ella. Hoy hace exactamente un año del funesto día que amaneció lloviendo a cántaros y Andrés me planteó lo del divorcio. Me dijo que "un hombre sin descendencia no es hombre" y que él tenía que perpetuar su apellido. Yo me negué a darle el divorcio. "Me casé una vez y para siempre", le refuté diciéndole y que "en la iglesia juramos amarnos hasta que la muerte nos separe". Esa fue mi sentencia de muerte. Se abalanzó sobre mí, apretando la garganta sin compasión. El aire me faltaba. Traté de golpearlo con un candelabro que estaba sobre el tocador, me lo arrebató y con él destrozó mi cabeza. En la camioneta me trasladó hasta la finca y me enterró junto a la mata de mango.

Pobre de mi hermana, se ve agotada, no entiende que la justicia es una prostituta cara y que los pobres nos tenemos que conformar con verla desde lejos, mientras soñamos con algún día poder pagarla y que el fiscal le demuestra interés, porque con ella se quiere acostar, que mientras yo me pudro en esta tumba improvisada, él celebra con militares y políticos acariciando la barriga de su amante, orgulloso del hijo que van a tener.

Pobre, se ve desgastada, si no olvida todo, pronto nos vamos a encontrar.

## Mujer insatistecha de ninguna manera

¡¿?!

## Mujer imsatisfecha de poquísimas palabras

¡¿Y?!

## Mujer insatisfecha de pocas palabras

¡¿Y ya?!

## Mujer insatisfecha de muchas palabras

¡Tú tienes que estar relajando! No puede ser posible que después de tanto insistir, joder, pedir, suplicar, andar como perro detrás y de ofrecer esto y aquello y lo otro, prometerme que iríamos más allá de las estrellas, que íbamos a ver el sol y la luna juntos, que me harías sentir como nadie lo ha hecho, me sales con que eso es todo. ¿Entonces, yo qué? ¿Me tengo que quedar así, alborotada?

# Racso Morejón

## Luz escrutadora

Cotidiano en lo remoto
con el alma soterrada en la palabra
insisto en el ayer de las trampas.
Trato de ser verosímil
hasta en mi epitafio
siguiendo el crepúsculo
de la sangre que derraman
los muchos desde entonces
los muchos que soy
en el aplastante manantial de los sucesos.
Ahora me tildan la razón
en la demencia más legal
apostando mis órganos
al fuego de la verdad
y encuentro el filo de la navaja bajo mis pasos
cuando solo me daban una tribuna en el zodiaco
    la voz sonámbula del miedo al espectro.
Entonces un escalofrío cifró la travesía
a través de mi dermis
instalándose en el regazo
hasta encontrar la piedra
que cubre mi luz escrutadora

de transcurrir en el tiempo.
Mi luz de cincelar el futuro
de los días que no arriban
en las bravatas horas de la esperanza.

Qué vehemencia edifica mi sombra
oculta mi voz del fuego de su sonrisa alta
agrupando consignas
que maceran el anhelo.
Digo todo, aunque sea al vano
soy de la estirpe de los que desafían
porque sé que en la página extrema
su abismal signo en la obscuridad
lo aclama desde ese desacierto
que cubre mi luz escrutadora.

## Y si yo

Y si yo fuera un escarabajo tú serias hojarasca
humus donde germinan mis sudores.
Y si yo fuera una mar
  un río siquiera
tú serías esa roca
tal vez arena
estero
cauce.
¡Tan solo cauce!

Y si yo fuera entre tanta metafísica
piedra de un cosmos aleatorio
tú sin fin ni principio
sumarías un cosmos de elocuencias y teorías
pero si yo fuera en mi afán de Ser
uno que de repente salte
hallaría deshabitada la respuesta
de desgranar el futuro entre dos tiempos.

## El silencio

El silencio es una lágrima
después de un tango.
Una pulsación laberíntica de los ojos
en el desván de los sueños.
Un antes.
Un próximo.
Una gota que corre
detrás del mutis de las puertas
anclado al regazo de las despedidas.
Y es el ruido sordo
de la voz en el paisaje.
Duele cuando se hace presencia.
Como cerrar un libro
y saber que hay páginas que nos has leído.

El silencio es fino como el delito más insoportable.

Y la palabra no es el puente sino el pretexto.

El silencio es un archipiélago
Sin aves un cuenco del alma.
Un mar sin olas para golpear la memoria.
Cómplice de las teclas
soporta la furia del sonido.
En él vuelo repongo el plural del Yo
haciéndome su compañero.
En este punto
hay un espacio
pálido.
Un diciembre
sin utilidad
creyendo en Zeus
explotando la metralla
buscando caravanas
de pecados.
Nosotros los de mañana
ayer remoto
aldaba dispersa
evocando escudos
para desnudarnos
con despedidas
con espejos
al amparo del tiempo
y las desigualdades.
En este punto

hay un espacio

pálido.

## Creo en el sueño antiguo

Un mañana en el suspiro de cada ayer.
No encuentro la forma de pagar la palabra
los trazos apolíneos de mi cuerpo
no alcanzan la alegría desnuda.
Nada como macerar dentro de los míos
tus labios debajo del capulí.
Incorporar semillas empeños
arquitectura de sinuosas humedades.
Filo de pétalos al espacio de la lujuria.
Paz virtual de temblores enfebrecidos
una paz que no exista en la oscuridad de la almendra
ni en la subterránea manía de cuerpos rescatados
de esta saturación in-útil del viento
aproximándose a la osadía.
Digo viento y me suena a tergi-verso
el éxtasis de las aguas
bajo la precisión hirsuta de las cavernas.
El presagio de la eucaristía
¿Alegato de mortales?
Acaso sea un pánico prístino y mate la desidia

mi último balazo
y hundido en mi gruta
tú misma el último epitafio.

## Página en blanco

Tengo la memoria y una página en blanco
la celda y el fuego ante mí.
Voy al abismo de su luz
buscando la mía propia.
Ella es una (de) mirada irreverente
con su espesa blancura.
Ella es espacio
yo viento.
Ella es tiempo
yo presente perpetuo.
Ella es futuro
Yo gerundio incierto.

Encendido en el hueso que me sostiene
apuntala mis ojos.
Estoy desplazado por el verso
la fiebre del terror
cedió a tanta miel en mi pupila.

¿Quién habló de página en blanco
quién…
con absoluto desconsuelo?

## Esa opción impostergable

Había decidido escoltar su soledad acompañada.
Diástole y sístole del corazón
se procuraban la iniciativa
cuando su mirada indulgente
se cruzó con la mía en quebranto.
No hubo cómplices.
No hubo inocentes.
El tiempo y la vida...
- "¡Ay, la vida!"
fueron energías adicionales
sumándose al equinoccio
de nuestra primavera.
Cuando la tristura asoma sus fauces
la razón se aproxima al deseo,
el deseo se sumerge en el ansia
el ansia se escurre
por los remiendos del alma
el alma se forja
en las brasas que van quedando
y uno cree que las cenizas son los espasmos de la vida...
- "¡Ay, la vida!"
cubriendo la anchura de la felicidad.
Y es de valientes, -dicen-
saltar del espacio infértil
de los lamentos cansinos
para hallar el alma elevada

de la semilla que nos sostiene.
Se disuelve la negrura del rio
y una pulcra luminosidad señorea
atisbo de fragmentos crujen
y sonidos de esperanza
saltan a la plaza de los anhelos.
De entre la hojarasca
un ápice eleva su clorofila
hasta las afinadas melodías del viento.
Substancias del amor
Crisol de la esperanza
Trino del reloj
Costura de la vida...
- "¡Ay, la vida!”

¡Esa opción impostergable!

# Ana Pobo

## Proyecto fotográfico: *Verdad o mentira*

CONSIGUE
DE
REGALO
LA BOLSA
DEL VERANO
VISA

CONSIGUE
DE
REGALO
LA BOLSA
DEL VERANO

CALZEDONIA
CAJA RURAL
VISA

**[Grafemas para caníbales**
**Selmy Accilien]**

## Y tú me dijiste

Yo estaba en el espacio.
Nadie me vio.
El sol bostezó de fatiga.
Los querubines gritaron de hambre
en mi corazón,
y la oscuridad me estrechó la mano.

Caminaba descalzo,
la cabeza velada en la gruta,
para curar las heridas de la soledad,
para dar sentido a las bellas canciones
del rocío blanco y negro,
para medir las largas trenzas del aquilón
en la ceremonia de los mares salvajes.

Caminaba con los ojos cerrados,
la boca abierta,
la lengua colgante,
como la de los perros de los bosques de Lascaux,
en busca de mis sombras,
de mi carne,
de mi alma en ebullición,
de mi yo, poeta galeote
o de mí mismo
en una calle de sombras,
sombras crispadas o mal disimuladas.

Pero lo que ha entorpecido mis pies
fue saber
que la ruta de los Dátiles
no es fácil de cruzar.

Y tú me dijiste:

Me alegró ver
a un reno de pelaje bronceado
sentado sobre el lomo de un bisonte,
de dedos hendidos,
con los pies perdidos en la nieve,
esa nieve que cura al tiempo de su vértigo.

De tanto mirar el cielo,
las estrellas orinaron
en los ojos de los semidioses.

Y tú me dijiste:

¡La isla llora demasiado!
Con tantas lágrimas en los ojos,
lágrimas que ahogan las arenas
en el crepúsculo de una esperanza difusa.

¿Quién la sostendrá?
¿El Dios de los milagros
o el Gigante de Pichon?

Al ver las Antillas
sin ver su perla,
se ha vuelto a ver la perla
sin ver las Antillas.

¿Cómo llamarla «Perla de las Antillas»
bajo la mano de los simulacros?

Y tú me dijiste:

Soy la paloma
que extendió sus alas blancas
bajo lluvias turbulentas,
la que revoloteaba, pico afilado,
pies polvorientos,
en busca de una utopía cavada en el vacío.

He visto que la lluvia caerá sobre la isla,
que el granizo llenará las grietas de la tierra,
que animales mansos y fieros vendrán de todas partes
y que las plántulas brotarán en abundancia.

Habrá crianza
para los rebaños sin pastor,
los exiliados regresarán,
y entonces renacerá la isla azul pálida:

la isla de aves policromas,
de café matinal,

de tambores, pistachos y maíz tostado,
de tchatcha y cuero vibrante,
de toros rebeldes.

Entonces renacerá la isla:
la isla de negros,
negros de oración,
oración de dioses olvidados
a los pies del Buen Dios
que recuerda a este pueblo
que habita la miseria,

En la primavera de la vida,
cuando el frío abraza la noche
sin arrebatarle su inocencia.

Y tú me dijiste:

La isla no morirá;
se alzará de este polvo maldito.
En el viaje de las golondrinas,
sus montañas y sus ríos
recobrarán su forma.

Cada gota de agua toca la arena.
He escrito una oración en la playa Kaliko Beach:

Dios de las islas,
bendito seas.
Levanto a los pobres del polvo —dices—.

¿Cuándo se alzará la isla de su miseria?
Clama sin aliento: ¡basta!

Perdón, Padre todopoderoso,
por las líneas de sangre
que dibujan el triángulo isósceles de la isla,
por el odio que roe el corazón de su pueblo
y por todos los males que devastan la belleza del suelo.

Establece en la isla
tu paz, tu gracia y tu amor infinito,
y todo irá bien.

Invita a la nación a seguir al sol
que se casa con la tierra,
al rocío con la aurora,
a las nieblas con las colinas ondulantes,
y todo irá bien.

Me dijiste que el viento
tiene dolor de garganta:
ha cantado demasiado
en la cola de los cometas.

El viento tiene dolor en los dedos:
ha sacudido demasiado a los marineros.

Está exhausto.
No podrá presentarnos el invierno.
El invierno vendrá tibio,
vendrá como pueda.

Y tú me dijiste:

¿Para qué velar el alba
si el sol pintará el día
de todos los colores?

Cuando los juncos de los lagos
son portadores de fiebre,
fiebre que rima nuestra vida sentenciosa
con la de las hormigas en viaje.

¿Para qué comprender
que el sapo, como bestia alada,
de pies pesados y fangosos,
pisotea la nieve,
aplaca tormentas,

y cuando no halla qué comer
muerde el sol a dentelladas?
¿Quién le dio tal poder?

¿Para qué despojar a las nubes
que un día me dijeron:
«¿Cómo va el mundo?
¿Quién ha sanado su cuerpo enfermo?»

¿Para qué impedir el matrimonio
de flores tendidas
hacia tierras lejanas
donde crecí con la aurora,

que una tarde de otoño me dijo:
«¿Dónde está el tiempo
de la división de las iglesias?
¿Y cuándo vendrá la unión
en los países en guerra?»

¿Para qué regar las girolas
en el aliento de nieves huérfanas,
donde sopla un viento de piel roja?

En ese viento vive
un poeta que crece,
y ese poeta que crece
es el tiempo a la altura del hombre:

un viento de piel roja y negra,
negro de tristeza,
tristeza de manos frías

que extiende su sábana sobre la tierra
y da miedo mirarla.

Y tú me dijiste:

El tiempo entrará en sí mismo
para transformar el odio en amor puro,
y se alegrará
cuando el hombre ame al hombre,
ame la tierra,
me los árboles
sin mirar el color de sus hojas.

Y tú me dijiste:

¿Para qué impedir a los aviones
explorar el firmamento
antes de que el Viento de Azur
inicie su solo de piano italiano
de ritmos densos y graves
que agradan a los indios?

Y tú me dijiste:

El pie izquierdo de las nubes
es un paso de gatos salvajes
que ha partido el cielo en dos,

y los fragmentos que caen
dibujan un poema:

Quería devorar los días venideros
porque el tiempo es demasiado corto
para morir bien.

Quería masticar los atardeceres pasados
porque la vida es demasiado larga
para vivir bien.

¡Oh inexistencia, dulce inconsciencia!,
llévame
a la existencia del sortilegio
o a esta vida sentenciosa,
tan difícil,
con la que he intentado
hacer amistad.

Sus tormentos, sus golpes,
sus mordeduras en mi piel;
un mosquito en la herida
de una oveja enferma.

Mis ojos: un gran navío.
Mis lágrimas: su rada.
Y de esa rada hago

un hueco de sal
para depositar mi sentencia de hombre.

Y Eliva me dijo:
¿Tendrás tiempo de cosechar
tus viñas, tus huertos,
plantados en tu campo de ciruelas?

Y tú me dijiste:

Un hombre camina bajo el sol,
alimentado por el sudor de su frente,
y el viento, en el Oriente eterno,
busca el perdón o una esperanza perdida
en ríos de aguas salvajes.

¡Oh Dios todopoderoso!,
¿no merecía Eva ser perdonada?

Y tú me dijiste:
«Tú» es la voz que delimita,
la voz que dice, que juega, que danza
mientras la noche enrojece;
voz cuyas palabras
me queman el oído,
ese «tú» que le habla a un «yo».
¿Qué voz es esa?

Y tú me dijiste:

He guardado tu recuerdo
en la memoria
de las fuentes de agua dulce que humean,
y he llorado en silencio de muerte
ante el Mar Rojo.

Sus olas me hicieron muecas
y dijeron:
pobre de la tierra de los hombres,
pobre poeta.

La bandera desgarrada del cielo
se parece a tu rostro,
porque miras demasiado las estrellas
que se disputan
en el abrazo de los ángeles rebeldes.

Las brisas de los pantanos
son aguas dulces
que llenan el vacío de los mares indios.

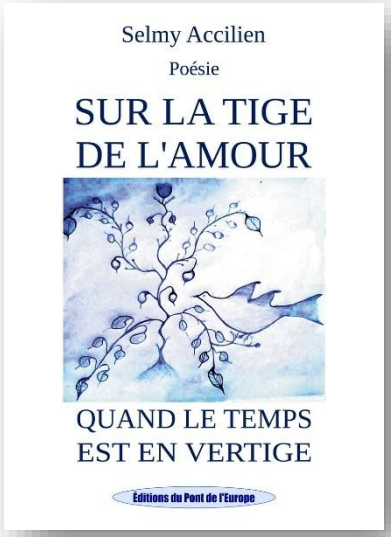
¡Reír!
Fascinado de ver la lluvia caer
a plena cintura.

(Fragmento tomado de su libro: *Et tu m'as dit* (2017).

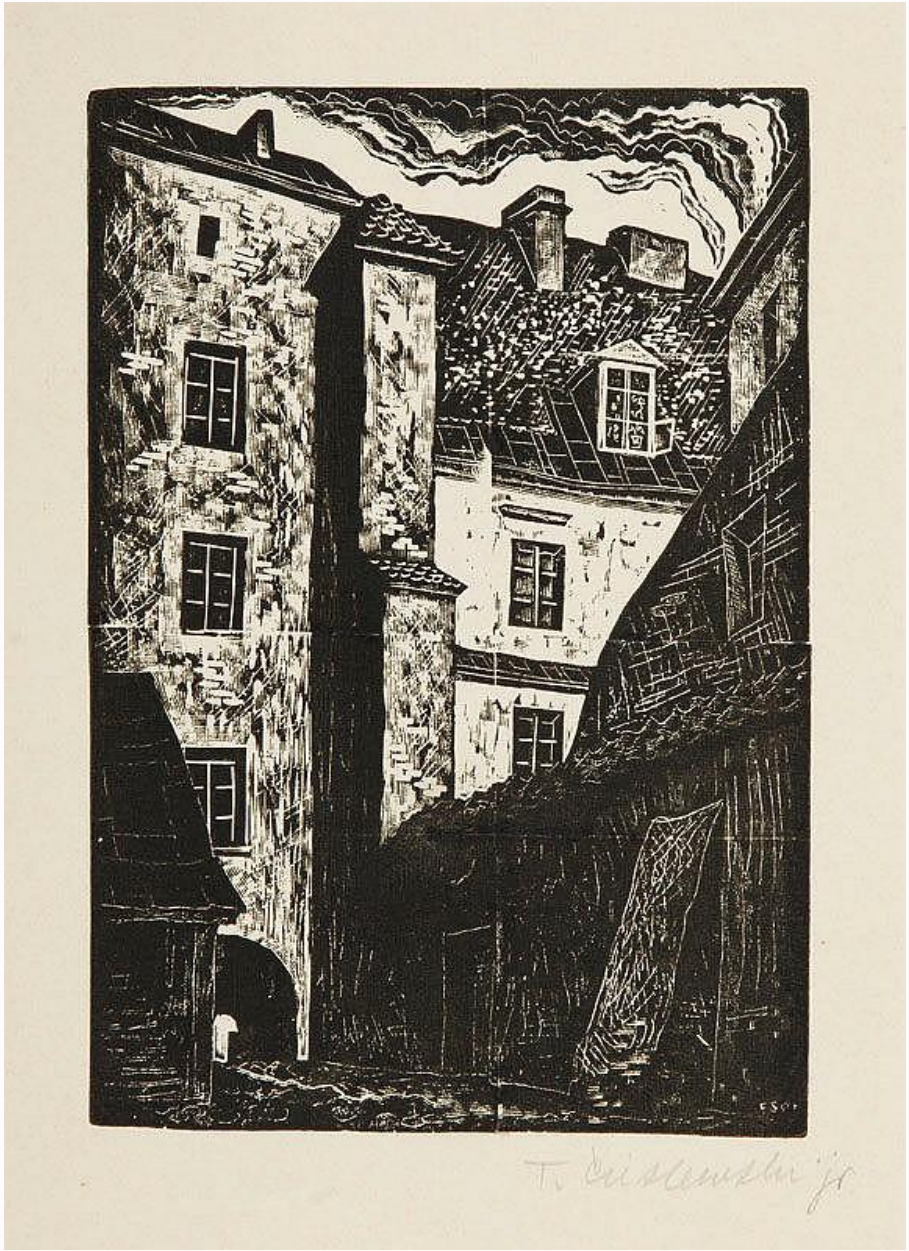
Traducción de Valentín y Sara Amaro

**Selmy Accilien** (Gonaïves, Haití (1992). Graduado de Psicología por la Universidad Joseph Claude Bernard y Ciencias de la Educación en la École Supérieure Isaac Newton. Accilien se desempeña como docente de filosofía, psicología, literatura y francés. Su obra poética, escrita en creol y francés, ha sido publicada en Haití y Francia, así como en revistas y antologías internacionales. Fundó en 2017 el colectivo "Des fleurs et des poèmes" y colabora con Éditions de la Rosée en la formación de jóvenes escritores. Entre sus libros destacan *Passion du silence* (2012), *Vag yo pran egzil* (2014) y *Et tu m'as dit* (2017). Para decirlo en palabras de Vicente Huidobro, en su gesto de "pequeño dios", Selmy Accilien construye una voz lírica errante que se desplaza entre visiones cósmicas y una profunda introspección, donde la soledad y la búsqueda del yo se convierten en eje de la experiencia. A través de imágenes oníricas, a veces de sesgo surrealista, se articula un diálogo constante con ese "tú" que opera como conciencia, revelación o contrapunto espiritual. La isla sobresale como símbolo central, marcada por el dolor histórico y la miseria, pero también atravesada por una esperanza de regeneración colectiva y redención. En conjunto, la poesía de este creador de la hermana República de Haití, oscila entre el desarraigo y la fe, proponiendo una poética que busca reconciliar el sufrimiento humano con una visión trascendente del amor y el tiempo.

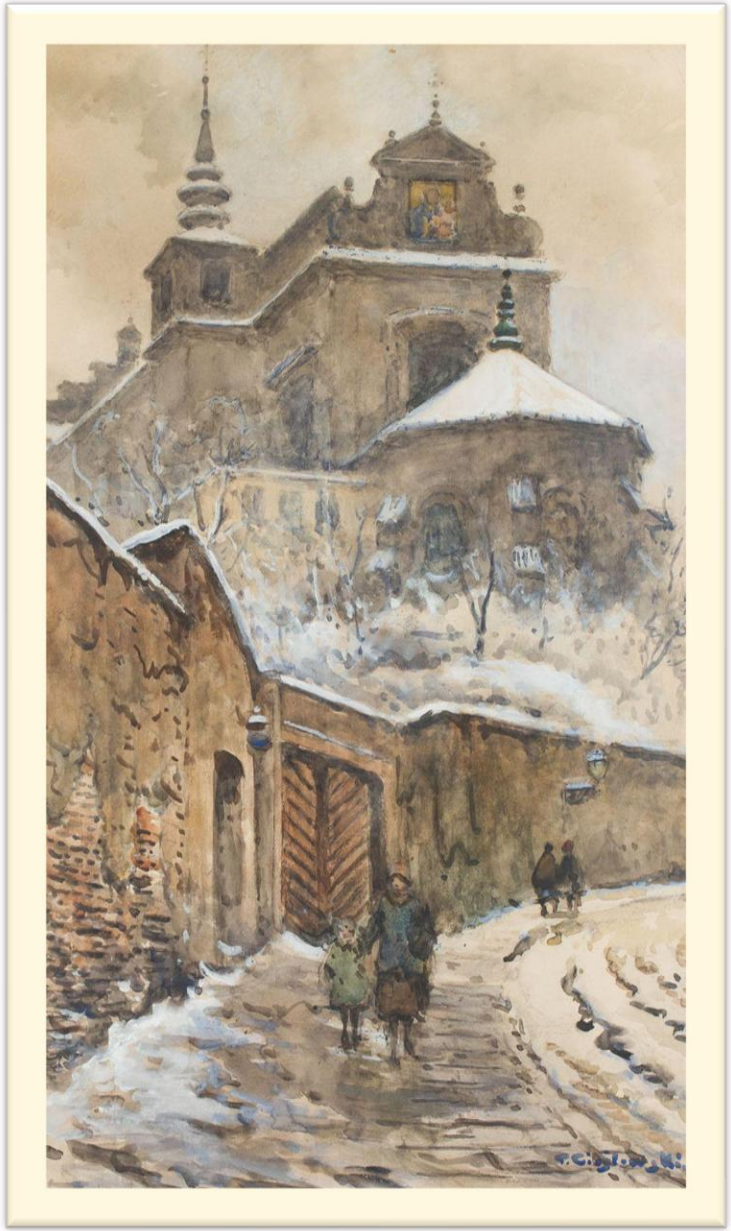
(Esta reseña biobibliográfica fue preparada por Valentín Amaro).



# Tadeusz Cieslewski



DEL. ET AQUAF. T. CIEŚLEWSKI SYN. 1907



**[La pupila del jabalí]**

# Carlos Javier Arzola Torres

## Antonio Ramírez Córdova y la permanencia de soñar desde el teatro breve

Ya lo dijo muy bien el poeta y dramaturgo francés Antonin Artaud: "Sin poesía no hay teatro verdadero." Hay que ver como se manifiesta y habita esta cita en cada esquina del quehacer literario de nuestro querido Antonio Ramírez Córdova. Especialmente en esta ocasión, en donde nos adentramos a su faceta como dramaturgo. Pues resulta que el teatro de Antonio, un teatro de vanguardia y absoluta armonía con la brevedad, esta lleno de las voces que entienden la literatura, no únicamente como un ejercicio artístico, sino como una forma de memoria, de denuncia y de humanidad. Su obra se inserta dentro de la tradición literaria puertorriqueña que observa al país desde sus conflictos sociales, culturales y emocionales, y también desde la sensibilidad cotidiana de quienes viven entre la esperanza y el desencanto. En sus escritos, particularmente en su teatro breve, la palabra adquiere una intensidad especial de "brevísima extensión y profunda resonancia humana."

Pero antes de adentrarse en el análisis y presentación del libro *Ese soñador*, es menester repasar y comprender el valor histórico y humano del teatro como manifestación artística, para así compenetrar con la evolución que ha dado paso al trabajo magistral de Ramírez Córdova.

El teatro, como bien sabemos, es una de las expresiones artísticas más antiguas de la humanidad. Sus orígenes se remontan a las ceremonias y rituales de las civilizaciones antiguas. En la Grecia clásica, especialmente en las fiestas dedicadas al dios Dionisio, surgieron las primeras representaciones dramáticas organizadas. Dramaturgos como Sófocles, Eurípides y Esquilo transformaron el teatro en un espacio para cuestionar el destino humano, la moral, el poder y la relación entre los dioses y los hombres.

Desde entonces, el teatro ha evolucionado continuamente. Durante la Edad Media se vinculó a representaciones religiosas; en el Renacimiento se convirtió en un espacio de exploración filosófica y artística; y en la modernidad pasó a ser también una herramienta de crítica social y política. Dramaturgos como William Shakespeare, Federico García Lorca y Bertolt Brecht

demostraron que el teatro podía confrontar al espectador con las grandes preguntas de su tiempo.

Más allá de su evolución histórica, el teatro posee una importancia profundamente humana, el teatro representa la vida. Sobre el escenario se reproducen los conflictos, las emociones y las contradicciones de la sociedad. Cada personaje es una representación de aquello que somos o podríamos llegar a ser. El teatro permite observar la realidad desde otra perspectiva y, al hacerlo, despierta la reflexión crítica en múltiples dimensiones. En el ámbito educativo, fomenta la creatividad, la expresión oral y el pensamiento crítico; En el plano emocional, ayuda a comprender sentimientos complejos como el miedo, el amor, la frustración o la esperanza. En el ámbito social, funciona como un espacio de denuncia y transformación.

El teatro también fortalece la memoria cultural de los pueblos. En países como Puerto Rico, donde la identidad nacional ha estado marcada por procesos históricos complejos, el teatro se convierte en una herramienta para preservar la voz colectiva. A través de la dramaturgia, se narran las luchas sociales, los cambios culturales y las experiencias del pueblo. Por ello, el teatro no es solamente entretenimiento: es también memoria, resistencia y afirmación cultural.

A través de la historia del teatro y el desarrollo del pensamiento humano, observamos como la librería El Candil en la ciudad de Ponce, un escenario literario y cultural, se engalana al ver a Antonio Ramírez Córdova, un bayamonés nacido en el Santurce de 1941, quien cursó sus estudios de bachillerato en Barcelona, realizó estudios graduados y posgraduados entre en México y Puerto Rico, trabajó como profesor en Lehman College en Nueva York, lleva radicado en Utuado desde finales de la década del 70, en donde fue catedrático de la Universidad de Puerto Rico desde su llegada, y, al sol de hoy, cuenta con una prolífica producción literaria que incluye poemarios de verso libre, décimas y Haiku; libros de cuentos, piezas teatrales y micro microteatros; asimismo, ensayos deportivos; lo que lo ha hecho acreedor de un sinnúmero de reconocimientos a nivel nacional e internacional. Su escritura se caracteriza por permitir una mirada crítica hacia la realidad puertorriqueña y universal, con un profundo interés en la condición humana. En muchas de sus piezas se percibe la presencia del ser marginado, del soñador, del individuo que intenta sobrevivir dentro de estructuras sociales que lo limitan o silencian. Sus personajes suelen habitar espacios simbólicos donde la ironía, la nostalgia, el absurdo y la esperanza convergen.

Dentro de la dramaturgia puertorriqueña contemporánea, Ramírez Córdova ocupa un lugar importante porque apuesta por un teatro cercano al pueblo, accesible, emocional y reflexivo. Sus textos permiten que el espectador se vea reflejado en los conflictos de

los personajes. Esa capacidad de identificación es una de las mayores fortalezas de la escritura dramática de Antonio.

*Ese Soñador* constituye un ejemplo notable de cómo el teatro breve puede convertirse en un instrumento poderoso de exploración humana. La obra reúne monólogos, poemas escénicos y piezas teatrales breves que, aunque cortas en estructura, condensan emociones intensas y cuestionamientos existenciales. (La brevedad no limita la profundidad; por el contrario, intensifica el impacto de cada escena y de cada palabra). Como afirmó Baltasar Gracián: "Lo bueno, si es breve, es dos veces bueno."

Dentro de este contexto teatral y humano, *Ese soñador* de Antonio Ramírez Córdova adquiere una relevancia especial. A través de estas piezas, el autor construye personajes que parecen debatirse entre la realidad y el deseo, entre la frustración y la esperanza.

Uno de los elementos más significativos del libro es la figura del soñador. El soñador aparece como símbolo del ser humano que insiste en imaginar un mundo distinto aun cuando la realidad parezca negarlo. En muchos momentos, los personajes viven atrapados entre la rutina, la soledad o la incomprensión, la injusticia, la violencia, la desigualdad y la opresión política, pero mantienen viva una necesidad de trascendencia. Esa insistencia en soñar representa una forma de resistencia emocional y espiritual.

El teatro breve de *Ese soñador* demuestra además que no son necesarios escenarios complejos ni largas representaciones para provocar una experiencia significativa. En pocos minutos, el espectador puede experimentar tristeza, ironía, empatía o esperanza. El lenguaje utilizado por Ramírez Córdova es directo, con vibrante musicalidad y marcado por su grandioso dominio poético y de la palabra. La extraordinaria capacidad de condensación en su teatro constituye una de las grandes virtudes del teatro breve contemporáneo, del cual Antonio se ha convertido en un gran representante y defensor.

La obra posee además una vigencia notable. En tiempos donde muchas personas experimentan incertidumbre, aislamiento o desencanto, la figura del soñador adquiere una nueva dimensión. El soñador de Ramírez Córdova representa a quienes todavía creen en la imaginación, en la sensibilidad y en la posibilidad de transformar la realidad a través del arte y la palabra; nos recuerda que el arte tiene la capacidad de confrontarnos con nuestras emociones, nuestras contradicciones y nuestras aspiraciones más íntimas.

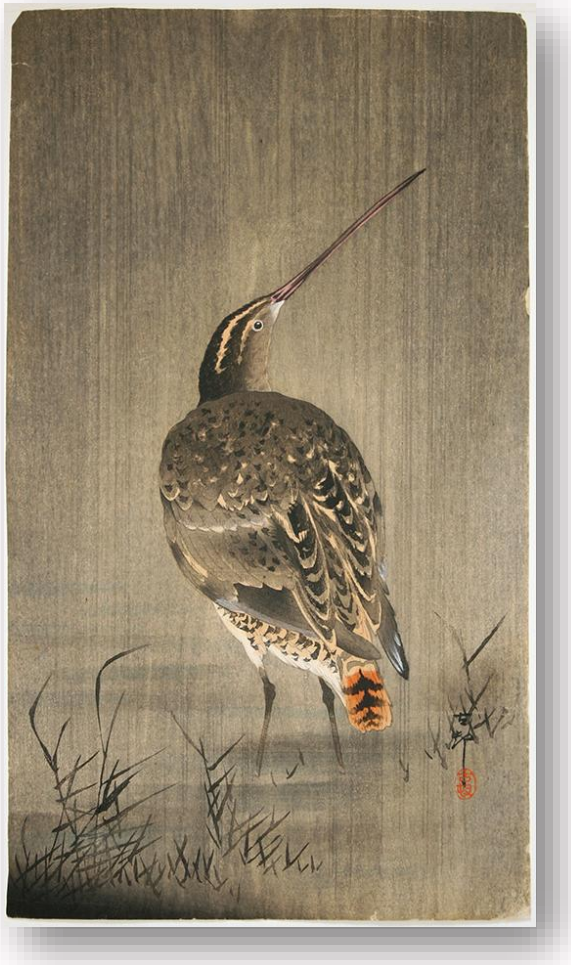
Entonces, el teatro, desde sus orígenes en la antigüedad hasta las expresiones contemporáneas del teatro breve, ha servido como espejo de la humanidad. En él se representan los conflictos sociales, los dolores colectivos y las esperanzas individuales. Su valor no radica únicamente en entretener, sino en pro-

vocar reflexión, sensibilidad y conciencia. *Ese soñador* demuestra precisamente esa capacidad transformadora del teatro. En sus páginas habitan personajes vulnerables, poéticos y profundamente humanos. Son personajes que sueñan aun en medio de la adversidad. Y quizás ahí reside el mensaje más poderoso de la obra: mientras exista alguien capaz de soñar, de imaginar, de sentir y de expresar su verdad, el teatro seguirá vivo como un acto de resistencia y humanidad.

Decía Federico García Lorca: "El teatro es poesía que se sale del libro para hacerse humana." Gracias, Antonio, por invitarnos a seguir soñando desde los espacios poéticos del teatro.

*Nota: El libro se encuentra disponible en las librerías El Candil de Ponce, Casa Norberto de Plaza Las Américas y Librería El Laberinto en el Viejo San Juan. Para más información sobre esta producción u otras obras teatrales, pueden comunicarse a la dirección de correo electrónico carzolatpr@gmail.com o al 787-462-7412.*

# [Bestiarium]



## LEONARD TSUGUHARU FOUJITA

Nació en **Tokio**, Japón (en el distrito de Ushigome, actualmente parte del barrio de Shinjuku). (1886–1968) fue un pintor y grabador franco-japonés, célebre por fusionar las técnicas tradicionales de la estampa japonesa con la vanguardia occidental de la Escuela de París. Nació en Tokio y se instaló en Montparnasse en 1913, donde revolucionó el arte moderno con su característico estilo de trazos finísimos de tinta sobre fondos blancos lechosos, especialmente en sus icónicos desnudos femeninos y sutiles naturalezas muertas. Durante los años locos de París, se convirtió en una de las figuras más excéntricas y carismáticas de la bohemia artística internacional. Tras residir temporalmente en América y Japón —donde su participación en la producción oficial de arte bélico durante la Segunda Guerra Mundial generó controversia—, regresó definitivamente a Francia en 1955. Adquirió la nacionalidad francesa en 1955 y se convirtió al catolicismo en 1959, adoptando el nombre de Léonard. Dedicó sus últimos años a monumentales proyectos de arte sacro, culminando en la creación y decoración de la célebre Capilla Nuestra Señora de la Paz (Capilla Foujita) en Reims, el legado espiritual y estético que corona su vida artística.

## ALBERTO BENZA

Oriundo de Lima, Perú. Nacido en 1972. Es periodista, escritor y director de Micrópolis, la primera editorial peruana dedicada por entero a la minificción, ese arte breve que revela lo esencial. Se formó en el Taller de Hiperbreves de Clara Obligado, en Madrid, y continuó sus estudios en la Escuela de Escritores, donde la literatura se enseña como si fuera también una forma de respirar. Entre 2011 y 2025, coordinó las quince ediciones de las Jornadas Peruanas de Minificción en la Feria Internacional del Libro de Lima, y en 2022 organizó el XI Congreso Internacional de Minificción en la Universidad Marcelino Champagnat, confirmando su compromiso con un género que trabaja en el borde de lo visible. Ha publicado seis libros de microrrelatos: *A la luz de la luna* (2011), *Señales de humo* (2012), *Sarah Ellen* (2016), *Hojas de otoño* (2017), *La muerte en primera fila* (2018) y *Ver sin mirar* (2025). Además de reunir parte de su obra en *Entre vivos y muertos* (2015) y *Brevedad bajo palabra* (2023). Sus textos han cruzado fronteras y aparecen en antologías de Argentina, Bolivia, Colombia, España, Estados Unidos, Francia, Italia, México y Puerto Rico, como si cada relato llevara consigo una pequeña semilla del país que lo vio nacer.

## CARMEN VASCONES

Samborondón, Ecuador, 1958. Es una destacada psicóloga clínica y escritora ecuatoriana que ha entrelazado profundamente su sólida formación en salud mental con la intervención social comunitaria y una prolífica obra poética de proyección internacional. Formada en psicología por la Universidad y en la escritura mediante el emblemático taller

de Miguel Donoso Pareja, ha liderado durante décadas proyectos de investigación, asesoría y desarrollo en zonas vulnerables y sectores marginados del Ecuador, enfocándose en la erradicación de la violencia intrafamiliar, el abuso, la atención a la niñez y la reconstrucción del lazo social a través de metodologías creativas y comunitarias. Paralelamente a su labor social y de gestión cultural —que incluye talleres literarios y simposios sobre la mujer—, ha desarrollado una consolidada carrera poética traducida al inglés, italiano y portugués, y difundida en numerosas revistas y antologías de América y Europa. Su obra ha sido ampliamente galardonada con importantes reconocimientos, destacando la II Bienal de Poesía César Dávila Andrade (1993), el Mérito Educativo Cultural de Ecuador (2002) y el reciente Premio Internacional de Diálogo de Poesía Astrolabio en Pisa, Italia (2023), consolidándose como una de las voces más singulares de la lírica ecuatoriana contemporánea a través de poemarios fundamentales como *La muerte un ensayo de amores*, *Aguaje*, *F(h)ilos de agua* y *Ultraje/Outrage*.

## ALEXIS PEÑA

Santo Domingo, República Dominicana, 1967. Escritor, corrector de estilo, profesor de escritura creativa y gestor cultural. Primer lugar del Concurso Nacional de Minificción (2011), que organiza el Ministerio de Cultura de República Dominicana. Presidente del Centro Cultural Coiné, Inc., director ejecutivo de Editorial Letra Erguida y coordinador del Taller de Creación Literaria Experimental Coiné (TCLEC). Ha publicado *Paréntesis* (poemario colectivo, 1994) y compilado las antologías de microcuentos, haikus contemporáneos y aforismos: *Gente de pocas palabras* (2014), *Donde dije, digo*, *Mirada de haijin* (2015), *Para no cansarles con el cuento* (2015), *A la cuenta de tre*s (2015), *Confesión de partes* (2015), *133 jaikus con y sin zen* (2017) y *Otro día los cerezos* (2017). Dirige la revista de minificción *Micros* y es miembro de la Asociación de Escritores Dominicanos.

## GUILLERMO ACUÑA

Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional, Costa Rica. Investigador social en temas migratorios Latinoamericanos por más de 25 años. Su obra literaria consta de poesía, cuento y ensayo. En poesía cuenta con 10 títulos publicados en Costa Rica, España, Guatemala, El Salvador y Honduras. En cuento ha publicado dos libros y en Ensayo dos títulos, uno de ellos ganador del Premio Nacional de literatura en Costa Rica en dicha categoría (2019). Ha aparecido en Antologías de poesía en Alemania, España, México, Guatemala, Estados Unidos, Argentina y Costa Rica. Su obra poética ha sido traducida al árabe, italiano, inglés y portugués. Desde 2018 desarrolla un trabajo de sensibilización sobre el tema migratorio utilizando la narrativa poética como herramienta. Conduce un espacio de comunicación virtual sobre arte y cultura llamado “zona de recarga” que puede ser consultado en sus redes sociales.

## LOVELIA OCTAVIANI MORALES

Puertorriqueña. Nacida en Ponce, criada en Guánica, educada entre Lajas y el Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto RIco. Ahí completó su bachillerato en Estudios Hispánicos, luego de divagar por las calles viejosanjuaneras y colaborar con reseñas musicales para la revista en línea de la Fundación Nacional para la Cultura Popular. Ha publicado en diversas revistas literarias y obtenido premios en varios certámenes como el de la Universidad Politécnica de Puerto Rico y el de microcuentos Las dos Orillas auspiciado por el Ministerio de Cultura de la República Dominicana. Hoy día se desempeña como correctora de textos y espera plasmar sus apalabradas locuras en un libro próximamente.

## ANTONIO ROBLES

Falcón, Venezuela, 1964. Escritor y poeta.Ha publicado los poemarios *Laberinto Beduino* (Ediciones AEV, Santa Ana de Coro, 2003), *Callejón X* (Editorial El Perro y La Rana, Caracas, 2007), *Bronca City* (Editorial El Perro y La Rana, Caracas, 2012), *Huyendo al Sur – Antología Poética* (Editorial El Perro y La Rana, Caracas, 2014), *El Consejo de los Brujos* (Editorial LP5Editora, Santiago de Chile, 2019), *Credo de Caminos* (Editorial LP5Editora, Santiago de Chile, 2020), *Huyendo al sur – Antología Poética (*Editorial LP5Editora, Santiago de Chile, reedición digital, 2021), Redención y destinos (relatos) (Editorial Oikos, Santa Ana de Coro, 2025). Participó como escritor invitado en el IV Festival mundial de poesía, celebrado en Caracas, Venezuela, año 2007. Algunos de sus textos han sido publicados en revistas literarias de Venezuela y el exterior. Su poesía figura en *El sueño del tiempo: poesía venezolana actual, volumen II*, editada por Alberto Martínez-Márquez y Mirih Berbin, bajo el sello Letras Salvajes.

## JESÚS ACEDO SÁNCHEZ

Santo Domingo, 1954. Bibliotecario, gestor cultural y promotor de la lectura a tiempo completo, cuya trayectoria combina formación académica, experiencia comunitaria y labor institucional. Realizó estudios de Arquitectura en la Universidad Autónoma de Santo Domingo y se ha especializado en áreas como promoción de la lectura, bibliotecología y gestión de proyectos culturales, mediante capacitaciones en INFOTEP, el Ministerio de Cultura y la Academia de Ciencias. A lo largo de su vida profesional ha transitado por diversos campos, desde el trabajo pastoral y comunitario hasta el ámbito comercial. Entre 2009 y 2020 se desempeñó como coordinador de mercadeo de publicaciones en el Ministerio de Cultura, donde desarrolló una labor significativa en la difusión del libro y el fomento de la lectura.

## JULIE PAOLA LIZCANO

Colombia. Es psicóloga y magíster clínica y de la salud de la Universidad Santo Tomás de Bogotá. Escribe desde los 14 años. Sus primeras publicaciones se encuentran en el Magazine de El Espectador, uno de los periódicos más importantes e influyentes de su país. Ganadora del Premio Pablo Rispo de psicología en el año 2014, por sus investigaciones en el área de la Logoterapia y el Análisis Existencial. Sus textos están influenciados por escritores como Albert Camus, Arthur Schopenhauer, Friedrich Nietzsche, Emil Cioran, Alejandra Pizarnik, entre otros… en el que explora lo absurdo, lo poético, lo nihilista y lo existencial del ser humano. Su interés particular es relacionar la filosofía y la psicología. Actualmente quiere afianzar y profundizar en sus estudios filosóficos y literarios. Es autora de diversos artículos científicos y libros de antología a nivel nacional e internacional.

## MARIO GUEVARA

Cusco, Perú, 1956. Escritor, guionista y gestor cultural. Director de *Sieteculebras*, revista andina de cultura, y editor de *Moment: Une Revue de Photo*. Sus cuentos han sido publicados en diversas revistas nacionales e internacionales, y traducidos al inglés, alemán, italiano, hebreo, holandés y quechua. Ha publicado, entre otros libros, *Cazador de gringas & otros cuentos* (1995), *Usted, nuestra amante italiana* (2010) y *Gringas sí, yankis no / cuentos escogidos* (2021). Su obra forma parte de distintas antologías del cuento peruano y latinoamericano. Asimismo, desde inicios de la década de 1980, escribe microcuentos. En la 9.ª FIL Cusco 2022 fue homenajeado por su contribución a la literatura peruana.

## EYRA HARBAR

Poeta y narradora panameña. Ha merecido diversos reconocimientos, entre los que destaca el Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró (Poesía, 2024) por el poemario *En el lugar más lejano*. Cuenta también con los poemarios: *Calidonia claroscuro (*2024), *Desertores de alborada* (2015), *Paraíso quemado* (2013) y *No está de más*, en minificción (2018). Su obra incluye la literatura infantil-juvenil con *Autobús esperanza* (2022), *La canción de la lluvia* (2022) y *Cuentos para el planeta* (2020). Ha sido incluida en publicaciones como *Desde el centro de América. Miradas alternativas* (Gloria Hernández, Alfaguara, 2023), *Nuestramérica es un verso, antología poética 1968-1989* (Zyanya Mariana Mejía*, FCE-Perú, 2021), Trilogía poética de las mujeres en Hispanoamérica: Pícaras, místicas y rebeldes* (UNAM, México, 2004).

## YUNIER REQUENES

Licenciado. en Letras y Maestro en Estudios de Lengua y Discursos, por la Universidad de Oriente, Cuba. Ha dirigido varias editoriales y revistas en su país. Es cofundador de la multiplataforma Claustrofobias Promociones Literarias (www.clastrofobias.com) que promueve la literatura cubana. Ha recibido diversos premios en literatura y periodismo y ha publicado más de 30 libros de diferentes géneros: periodismo, poesía, novela, cuento, investigación y literatura para niños. Su publicación más reciente es la novela *La edad de las ataduras*, Ediciones Dyskolo, 2025. Actualmente estudia el Doctorado en Letras Modernas en la Universidad Iberoamericana. Estos textos forman parte del libro *Las coincidencias* publicado en Cuba por Ediciones Matanzas en 2019, solo de circulación nacional.

## JAIRO ANDRADE

Cali, Colombia, 1971. Escritor colombiano con 4 premios nacionales en cuento y poesía y el premio internacional de narrativa UNAM – Siglo XXI en México. Desde 2009 dirige el proyecto Taller Virtual de Escritores, equipo con el que explora el campo de la ciberliteratura, en especial la ficción interactiva y la escritura con interfaces cerebro-máquina. Página web personal: https://jairoandrade.com/.

## NIURCA HERRERA

Repblica Dominicana. Escritora, deportista y gerente. Miembro del Taller Literario Narradores de Santo Domingo y del colectivo Mujeres de Roca y Tinta. Ha publicado en importantes antologías, entre ellas *El fondo del iceberg*, *Sospecha colectiva*, *13 después de las 6:00*, *Voces de arena y sal*, *Abrazos del Sur* (2013 y 2015), *Se nos fue poniendo viernes la tarde*, *La minificción en República Dominicana*, *Sororidad*, *Ellas narran* y la *Antología Virtual de Lectures d'ailleurs*, de las universidades de Burdeos y Poitiers, Francia. Asimismo, ha dado a conocer los libros *Salto al cuento*, *Corticos, cortos y no tan cortos*, *Pollo cojo* y *La tortuga presumida*. Su cuento *A cualquier lugar* obtuvo el tercer lugar en el concurso Alianza Cibaeña, mientras que *Desperdigadas* alcanzó el primer premio en el Festival Literario del Sur.

## RACSO MOREJÓN

La Habana, Cuba, 1965. Poeta, crítico literario, editor y gestor cultural. Ejerce el periodismo cultural, la fotografía artística y el fotoperiodismo. Se desempeñó como editor web y redactor de la revista cultural *El Caimán Barbudo*. En el año 2013, la Editorial Letra Viva, Coral Gables, publicó su poemario *Con la isla al hombro*, con prólogo del profesor y poeta cubano Roberto Manzano, antología personal que compila los cuadernos *Costal de pecados*, *Coordenadas del olvido* y *Sinapsis en la garganta*. Su obra poética aparece incluida en las antologías *Rapsodias*, selección de poesía

contemporánea, Montevideo-Brasilia, 2006, Editores Bianchi del Movimiento Cultural aBrace, Uruguay; en el poemario *Unidos por la Poesía*, Ediciones Mañá 2008, España; en la antología *El ojo de la luz*, 2009, selección de poetas y artistas plásticos cubanos, edición bilingüe impresa por Diana Ediciones, Italia; *El Libro Verde*, editado por el Festival Internacional de Poesía de La Habana y el Gobierno del estado de Tabasco, México, 2011; y *Los pasos encontrados*, editora aBrace presentado en el Festival Internacional de Poesía de La Habana, 2016. Poemas suyos han sido publicados, además, en las revistas *El Caimán Barbudo* y *Educación*, así como en el portal digital de *Cubaliteraria*, en el sitio digital de Literatura Cubana Contemporánea *Isliada*, en las revistas *Mar desnudo* y Vigía, de Matanzas. Fue fundador, coordinador, conductor y productor de los espacios de crítica y poesía: *Informalmente formal* y *Habana.com*, en La Casa de la Poesía y el Centro Cultural de Promociones Literarias, respectivamente, donde entrevistó y redactó reseñas críticas sobre la obra de los poetas invitados. En la actualidad reside en la ciudad de Sabaneta, Santiago Rodríguez, República Dominicana.

## ANA POBO

España. Es una destacada fotógrafa, escritora y poeta con una sólida trayectoria en la memoria histórica y la lírica visual. Conocida también como Anuska, su obra fotográfica ha alcanzado proyección internacional, exhibiéndose en ferias y galerías de Nueva York, Shanghái, Tokio y Valencia. Es autora de libros como *Las huellas del Pasado* y *Teruel Historia y Arte*, volúmenes que rescatan el patrimonio identitario a través de la imagen. Seleccionada para representar a España en la VI Bienal Internacional de Arte SIART (Bolivia, 2009) y en la 1ª Bienal de Fotografía de Quito (Ecuador, 2011), colabora habitualmente en revistas culturales independientes donde fusiona sus series visuales con la poesía y el microrrelato.

## TADEUSZ CIESLEWSKI

Conocido como «el joven» o hijo (1895–1944) fue un destacado artista gráfico, grabador, escultor y escritor polaco, hijo del también pintor Tadeusz Cieślewski. Nacido y radicado en Varsovia, completó una formación artística multifacética en la Escuela de Bellas Artes de Varsovia —bajo la tutela de maestros como Edward Wittig, Tadeusz Pruszkowski y Władysław Skoczylas—, combinándola con estudios de arquitectura. Veterano condecorado de la Primera Guerra Mundial, fue miembro fundador del influyente grupo de grabadores «Ryt» en 1925 y formó parte de diversas asociaciones artísticas de vanguardia. Su prolífica obra se especializó en la xilografía, el grabado en linóleo y las técnicas en metal, destacando especialmente por sus cuidadas composiciones arquitectónicas —con una devoción particular por capturar los monumentos y rincones históricos de Varsovia—, así como por sus diseños de exlibris e ilustraciones de libros. Su talento gráfico cruzó fronteras al exponer de manera individual y colectiva en importantes

escaparates internacionales de Europa y América (incluyendo exposiciones en París, Londres, Roma y Estados Unidos). Durante la Segunda Guerra Mundial, colaboró activamente en la resistencia cultural impartiendo clases clandestinas de dibujo y diseño gráfico en Varsovia, perdiendo trágicamente la vida en agosto de 1944 durante los enfrentamientos del Alzamiento de Varsovia.

## CARLOS JAVIER ARZOLA TORRES

Pertenece a la cosecha otoñal de 1993. Es cidreño de corazón, poeta, agrónomo, profesor y gestor cultural. Autor del poemario, de décimas, Haiku y verso libre: *Entre abrazos y poemas: versos para hacerme tuyo*. Obtuvo sus grados universitarios de bachillerato y maestría en el Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico, donde fue reconocido por obtener la más alta distinción académica, *Summa Cum Laude,* siendo a su vez el estudiante más sobresaliente del Departamento de Ciencia Animal y la Facultad de Ciencias Agrícolas. Ha sido tocado por las musas incursionando en la poesía y las décimas, primordialmente. Hecho que ha consumado con su participación en Bohemias Literarias en honor a su amiga, la reconocida escritora, educadora y exlegisladora cidreña Ruth Evelyn Cruz Santos, y en las Vendimias Poéticas organizadas por su amigo y poeta Nicolas Ortíz Colón. De igual modo, en Radio Universidad en el Programa "Entre Versos". En el año 2024, tuvo el privilegio de presentar los poemarios: *Más allá de las sombras*, de su mentor y poeta nacional Antonio Ramírez Córdova; y el poemario *Candil imaginado* de su amiga y poeta Nélida González Lebrón. La *Revista Poética Azahar* de España y la *Revista Literaria Kametsa* del Perú han publicado varios de poemas. Es miembro y presidente del Patronato Cidreño.

## Agradecimiento especial

El presente número de la revista *Letras Salvajes* expresa su más sincero agradecimiento al poeta, editor y colaborador dominicano Valentín Amaro. Su generosa complicidad intelectual y su valiosa gestión han hecho posible no solo la provisión de una parte sustancial de los contenidos que hoy integran nuestras páginas, sino también un constante y enriquecedor intercambio que honra el espíritu de nuestra publicación. Su compromiso con las letras antillanas y su incansable labor de puente cultural fortalecen de manera decisiva este proyecto editorial, al que generosamente continúa aportando su mirada lúcida y fraterna.

Este número de *Letras Salvajes*, dedicado al diálogo de las voces contemporáneas y al cuidado de la palabra, se terminó de editar y digitalizar en julio de 2026. Para su composición tipográfica se emplearon las fuentes tradicionales del taller, buscando un equilibrio entre la legibilidad y la elegancia gráfica que define el espíritu de nuestra casa editorial. La presente edición es fruto del esfuerzo colectivo, la hospitalidad crítica y el empeño compartido de autores, colaboradores y editores que continúan apostando por el libro y la revista como espacios vivos de resistencia cultural, pensamiento crítico y comunión estética. Se difunde en su formato digital; bajo el amparo de la independencia y la autonomía creativa, con la convicción de que la literatura sigue siendo el refugio más íntimo y necesario de nuestro tiempo.

letras salvajes